

Arte rupestre de Arikuida: Análisis descriptivo de un sitio con geoglifos y su vinculación con la prehistoria regional

LUIS BRIONES MORALES y JUAN CHACAMA RODRIGUEZ

Instituto de Antropología y Arq. Universidad de Tarapacá

RESUMEN

Se describe y analiza el sitio de Geoglifos "Alto Arikuida Norte", ubicado en la provincia de Iquique (Extremo Norte de Chile), y se estudia su relación con otras evidencias culturales para establecer su marco cronológico cultural.

ABSTRACT

The Geoglyphs of "Alto Arikuida", from the Province of Iquique (Northern Chile) are described and their relation to other cultural material is studied to establish their cultural chronology.

Introducción

Este estudio forma parte de un programa más amplio de investigación en torno al arte rupestre regional, específicamente de geoglifos.

El presente trabajo de investigación define a través de un exhaustivo análisis descriptivo, los diferentes componentes arqueológicos que caracterizan el sitio "Alto Arikuida Norte". Los geoglifos, principal expresión de arte rupestre que se conserva en el área, conforman, junto a los petroglifos de Arikuida –al interior de la quebrada de Aroma entre los caseríos de Cala Cala y Arikuida–, uno de los sectores más exclusivos y complejos en cuanto a diseño e iconografía en el Norte de Chile. Sin desvincular estas manifestaciones del arte prehispánico de la realidad en que están insertos, nos ha parecido que Altos de Arikuida merece una monografía especial.

Los resultados obtenidos son antecedentes que conducen a definir o a explicar las relaciones funcionales o estilísticas que puedan existir entre los diseños de geoglifos y las demás manifestaciones como senderos, campamentos y restos de manufacturas artesanales.

A partir de la década del 70, el estudio de geoglifos comenzó a manifestarse como una interesante problemática dentro del complejo ámbito de la arqueología regional y nacional. Núñez, (1976), analizaba en un sistemático estudio, el número más alto de sitios identificados con geoglifos, reunidos a través de antecedentes bibliográficos, comunicaciones personales y contacto directo en el terreno. El autor vincula e interpreta estas manifestaciones, como expresiones ceremoniales en torno al tráfico de caravaneros durante el período agro alfarero tardío.

Otros autores se han referido a ellos a través de catastros parciales o contactos tangenciales a la investigación arqueológica, con breves descripciones y localizaciones débiles. Schaedel (1957), realizó el primer catastro en la región, incorporando a la bibliografía especializada los geoglifos del valle de Lluta, Azapa, entre otros y Cerros Pintados. Posteriormente Tolosa (1963), prospectó un área no menos importante con geoglifos entre la quebrada de Guatacondo y la quebrada de Maní, mencionándolos sin mayor profundidad descriptiva. Mostny y Niemeyer, (1964), informaban de los geoglifos observados en las proximidades de la desembocadura de la quebrada de Guatacondo, especialmente en el sector comprendido entre el "Vado" y "Punta Negra". Igualmente, nuestros aportes bibliográficos son referencias parciales a sitios conocidos. Dauelsberg, P. et al. (1975), Muñoz-Santoro (1980) y Briones-Alvarez (1983), dan a conocer aspectos de su comportamiento en el valle de Lluta, Ex-Abra, Unita y otros ya mencionados como Azapa y Cerros Pintados.

Cerda et al. (1985), con el recurso de la prospección aérea, localizó e identificó una serie de sitios con manifestaciones de geoglifos, especialmente siguiendo las rutas de caravanas

hispanicas y prehispánicas, que unían los diferentes poblados de la precordillera del extremo Norte del país. Entre ellos el sitio Alto Arikulda Norte, en la comuna de Huara, provincia de Iquique.

En el transcurso del proceso de relevamiento de sitios arqueológicos, iniciados en 1975 en Cerros Pintados (Proy. H632.791 de la Universidad de Chile) y que concluyó en 1985 (Proy. Investigación de Arte Rupestre: "geoglifos del Norte de Chile" de la Universidad de Tarapacá), se logró dimensionar la magnitud y dispersión de estas manifestaciones en la región, desde el área marginal del río Loa por el Sur, hasta el valle de Lluta por el Norte. En este contexto, los geoglifos del sitio de Arikulda en la quebrada de Aroma, fueron prospectados en el período 1984-1985, y de acuerdo a los objetivos trazados en el proyecto citado.

Metodología

Ciñéndonos a recomendaciones que se proponen y a la experiencia obtenida durante nuestra sistemática labor investigativa en el arte rupestre regional y consecuentes con nuestros planteamientos metodológicos (Briones, 1984), los trabajos se iniciaron con una prospección general del área, en la que se reconocieron y definieron las características del espacio geográfico y los componentes culturales allí existentes.

El conjunto de motivos que se distribuye en un espacio delimitado por la morfología natural, lo reconocemos como PANEL. Cada panel concentra características unitarias en relación a otros, donde los motivos se distribuyen organizadamente –ubicación, orientación, disposición en el plano, etc.

"La afinidad morfológica que puedan tener las figuras y sus contenidos ideológicos, se conjugan con una técnica de ejecución similar y en un estado de conservación semejante" (Hernández, 1985). Bajo estos criterios se analizaron, ordenaron y evaluaron la totalidad de los geoglifos, lográndose una descripción detallada y ajustada a su realidad actual.

Otra actividad de campo consistió en hacer el levantamiento a huincha métrica de cada uno de los motivos identificados, organizando los datos en una tabulación detallada y globalizada de los mismos.

En un segundo trabajo de campo se efectuó un levantamiento topográfico, que interpretó la morfología del terreno, la ubicación de los geoglifos, los sistemas de senderos y los campamentos identificados en el sector. Se complementó la actividad con una recolección de cerámica superficial, lo que nos permitió un acercamiento cronológico y relaciones comparativas con los diseños de geoglifos.

Una prospección aérea en octubre de 1985, complementó y corroboró una serie de antecedentes generales del sitio, especialmente topográficos. La ubicación de los campamentos se realizó mediante una superposición de una fotografía aérea sobre el levantamiento topográfico.

Un tercer período de trabajos de campo sirvió para evaluar y verificar la corrección del conjunto de antecedentes recopilados, sobre todo, del plano topográfico con los datos anteriormente incorporados. Además se amplió la prospección a zonas aledañas para obtener una visión más exacta del comportamiento de los senderos que desde diferentes lugares convergen al sitio.

Los detalles de los procedimientos metodológicos utilizados, están implícitos en el desarrollo del trabajo con las complementaciones gráficas y un apéndice del análisis tecnológico de la cerámica del sitio Alto Arikulda Norte. La información recopilada, nos permite en parte, intentar una interpretación y definición de los diseños y sus interrelaciones.

Descripción general del sitio Alto Arikulda Norte

El área en que se distribuyen los geoglifos en el sitio Alto Arikulda, comprende más de cincuenta mil metros cuadrados de una suave serranía, interrumpida por cauces secos que descienden hacia el Nor-Oeste. El sitio se ubica en la pampa de interfluvio al norte de la quebrada de Aroma, cuyo borde constituye el límite sur del sitio. El límite norte corresponde a

un barranco de un antiguo cauce de aluvión, definiendo geográficamente un área de cierta exclusividad, donde geoglifos, campamentos y sistemas de senderos, se distribuyen conformando un todo integrado.

Los seis paneles que agrupan la totalidad de los geoglifos, se presentan bajo dos modalidades muy definidas. Los paneles 1 y 2 (Ver plano topográfico) se exponen desde laderas opuestas entre sí, separadas por dos quebradillas y una pequeña planicie donde se organiza el Panel 3 y el Panel 4. El Panel 5, emplazado en un nivel superior a los anteriores, domina visualmente la totalidad del sitio. El Panel 6 se ubica fuera del núcleo integrado por los otros paneles, a unos 500 mts. hacia el Este. Sin embargo ha sido incluido, puesto que este panel 6 está en una de las rutas que sigue hacia el N.E.

El segundo componente del sitio corresponde a una serie de "recintos" adyacentes a las figuras, cuyas formas no fueron alteradas. Estos "recintos" aparecen en concentraciones distribuidas organizadamente formando pequeños campamentos.

Los geoglifos están elaborados con técnica extractiva, complementándose algunos de ellos con la técnica aditiva o mixta (Briones, 1984: 44). La superficie de todo el área de geoglifos, está cubierta de un material pedregoso riolítico, de diversos tamaños, generalizándose los más menudos. Tal condición le confiere a la superficie expuesta una tonalidad matizada de color cobrizo. El suelo propiamente tal está conformado por anhidrita o "tiza" que determina el color blanquizco de los geoglifos, con sus tonos de arcillas y arenas dispersas.

Descripción de los paneles y elementos que los integran

La descripción y definición tipológica de los geoglifos de Alto Arikulda Norte, tiene su relevancia desde el momento en que la presencia de cada uno de los motivos, puede verificarse en otros sitios de la región. La repetición de uno de ellos en uno o más sitios, precisa modalidades que se pueden traducir en un estilo de geoglifos, que junto a otros antecedentes permiten relacionarlos con una cultura prehispánica regional.

PANEL 1

Se sitúa sobre el sector Norte del sitio, en la ladera de uno de los dos cauces secos que cruzan el sitio de geoglifos con una orientación hacia el Sur-Oeste. Tiene una superficie estimada en 2.100 m². El panel no se vincula inmediatamente a ningún sendero o sistema de senderos. Se observan diferencias por envejecimiento en algunos de los diseños, lo que dificultó una tipificación más exacta. (Ver plano topográfico).

Los geoglifos se ubican en un espacio concentrado, permitiendo una lectura gráfica global del conjunto.

Se identifican, un total de 23 figs. clasificadas en 10 antropomorfas, 6 zoomorfas, 4 geométricas y 3 sin forma definida (Lámina 1).

a. Familia Antropomorfa

La mayor frecuencia antropomorfa está representada por patrones de amplia difusión espacial en el contexto de geoglifos y presentan relaciones formales similares entre sí.

La figura 3, "Tipo 108"¹, con rasgos tipológicos que la definen como: "figura antropomorfa de cuerpo rectangular de lados rectos o cóncavos, con cabeza bifurcada o variantes de ésta -penacho gorro- y extremidades inferiores con o sin representación de pies (Lámina 2). Los elementos antropomorfos con representación de "cabeza-penacho" o "cabeza-gorro", tienen una

¹El Instituto de Antropología y Arqueología de la Universidad de Tarapacá, prepara un catálogo de datos computarizados sobre la diversidad de tipos y subtipos, localizados en el arte rupestre regional, de acuerdo a los resultados de los Proyectos "Geoglifos del Norte de Chile" y "Arte Rupestre en Tierras Altas".

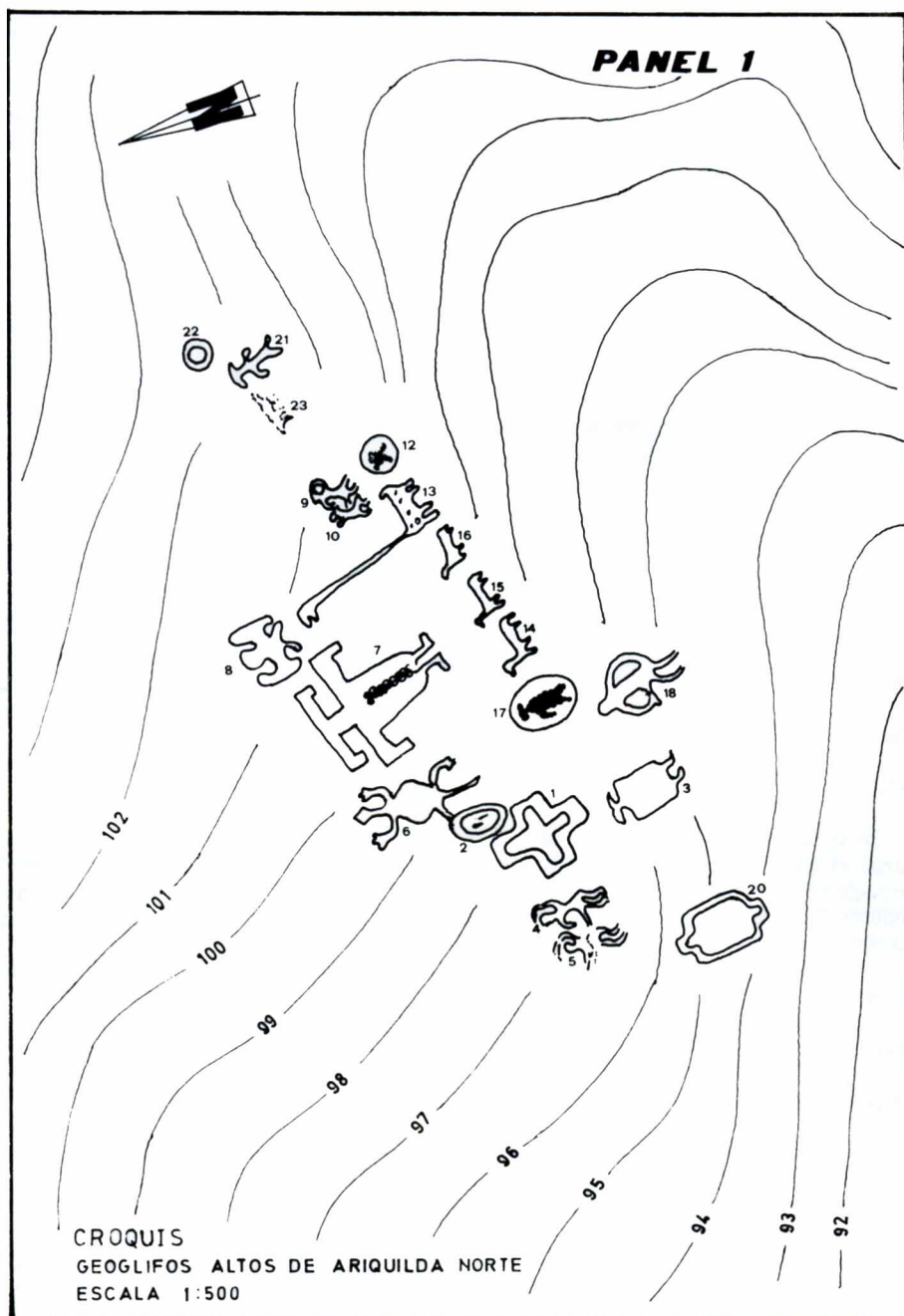


Lámina 1.

difusión muy amplia en la zona, especialmente en los sitios de Cerros Pintados (1)², Ex-Abra o Cerro Rosita (9), Altos de Mani (26), Tarapacá 81 (16) y Chintuma (88), todos distribuidos entre la cordillera de la costa y la precordillera. (Ver mapa de distribución).

La *figura 7*, de mayor dimensión, predomina en el conjunto y sus características del "Tipo 115" la definen como: "figura de cuerpo rectangular de lados rectos, cabeza con representación de gorro de rasgos geométricos rectos, extremidades hacia los lados en ángulo y cuello delgado". Su cuerpo presenta en su interior dos elementos rectilíneos verticales a manera de identificador de vestimenta (Lámina 2).

Este elemento tiene una relación formal muy difundida en el área, especialmente en el sitio Ex-Abra o Cerro Rosita (9), en Alto Tarapacá Norte (19) y Cerros Pintados (1). (Ver mapa de distribución) (Lámina 5).

Las *figuras 4, 5, 9, 10*, forman parejas que participan de una relación directa de carácter social, ritual o sexual, cuyas evidencias formales son del "Tipo 185", y se definen como: "figura antropomorfa de cuerpo de perfil casi naturalista y en actitud dinámica, cabeza simple con o sin diferenciación complementaria, piernas flectadas de perfil y brazos en movimiento". (Lámina 2). Dentro de este mismo Tipo 185, se puede ubicar la *figura 18*, que aparece en forma aislada en el plano inferior del panel.

Estos elementos se observan con una fuerte erosión en relación a los restantes, significando diferente tiempo de ejecución. Destacamos la presencia de parejas similares en los sitios de Tarapacá Terraza Intermedia (19), Cerro Mono (36), Quebrada de Mapocho (14) y Soronal-Santa Lucía (81). Tal difusión se proyecta también a la técnica de petroglifos, en los sitios Tarapacá 47 (Núñez y Briones, 1974) y Arikulda (Bilbao et al., 1985: 165).

Los rasgos formales que señalan actitud de movimiento, posición e individualización de las figuras, son similares en todos los sitios mencionados, sin embargo, consideramos como un conjunto tipo, las grandes figuras 1 y 2 del Panel 14 del sitio: Tarapacá Terraza Intermedia (19) (Lámina 4, fig. 1). La mayor envergadura y transparencia de los detalles, denota el significado cúltico de la acción en torno a una relación sexual de personajes bien diferenciados.

Las *figuras 12 y 17* (Lámina 3), a diferencia de las restantes, se caracterizan por estar inscritas en un espacio circular y ejecutadas en la técnica de adición. Son del tipo 131: "Figura Antropomorfa con cabeza simple, cuerpo frontal, brazos y piernas extendidas". La *figura 17* está asociada a una tropa compuesta por tres camélidos en líneas, desplazándose hacia el oeste. Técnicamente el conjunto es débil. La *figura 12*, sin mayor presencia física, se observa ligeramente separada del conjunto, perdiendo significado. El comportamiento atípico de estos elementos nos desconcierta, reconociendo su presencia en los sitios: Alto Arikulda Norte (77), Cerros Pintados (1) y Soronal (5).

b. Familia Zoomorfa

En una frecuencia menor, sobresalen dos figuras de gran popularidad en el arte rupestre, en especial en petroglifos y geoglifos del área: las figuras de lagarto y llamo.

La *figura 6* representa a un saurio de gran proporción del Tipo 333, que describimos como: "Figura zoomorfa de cuerpo "hinchado", extremidades anteriores en ángulo hacia arriba, posteriores en ángulo hacia abajo, culminando todas en tres dedos, cabeza geométrica, cola ligeramente curva". La *figura* se esquematiza en un eje vertical simétrico presentando una visión aérea (Lámina 2).

La *figura* del lagarto se manifiesta como un prototipo de rasgos interesantes. De acuerdo a la investigación que se realiza sobre los geoglifos del Norte de Chile, el lagarto puede proyectarse como un nuevo antecedente clave en la definición de un patrón estilístico de amplia difusión espacial, tal como se manifiesta en los sitios Quebrada de Mapocho (14), Cerro Lagarto

²La numeración entre paréntesis, señala el número que tiene asignado el sitio con geoglifos, de acuerdo a las pautas convenidas por las investigaciones realizadas en la Universidad de Tarapacá y Universidad del Norte de Antofagasta entre 1975-1985.*

* Inventario y catastro de sitios geoglifos del Norte de Chile (Briones y Núñez M.S.).

ARIQUILDA PANEL N° 1 REPRESENTACION ESQUEMATICA.

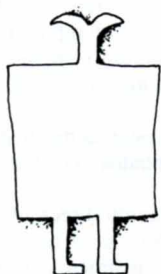


Fig. N° 3
Tipo 108
Técnica Extractiva

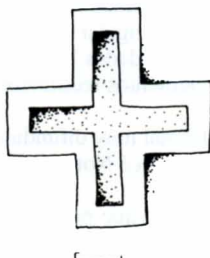


Fig. N° 1
Tipo 211
Técnica Extractiva

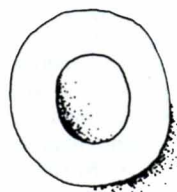


Fig. N° 2
Tipo 230
Técnica Extractiva



Figs. N° 4-5
Tipo 185
Técnica Extractiva

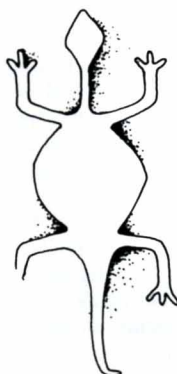


Fig. N° 6
Tipo 333
Técnica Extractiva



Fig. N° 8
Tipo
Técnica Extractiva

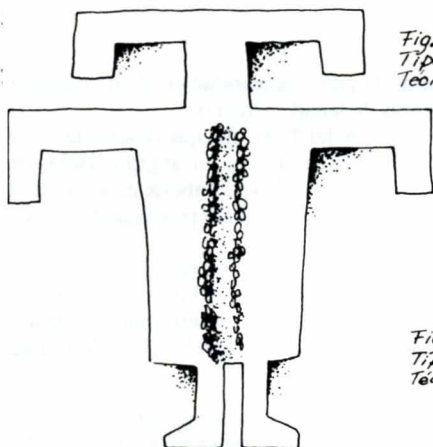


Fig. N° 7
Tipo 115
Técnica Mixta



Figs. N° 9-10
Tipo 185
Técnica Extractiva

NOTA: La escala grafica
representa 1 metro

Marcela Santos S.

ARIQUILDA PANEL N°1 REPRESENTACION ESQUEMATICA.

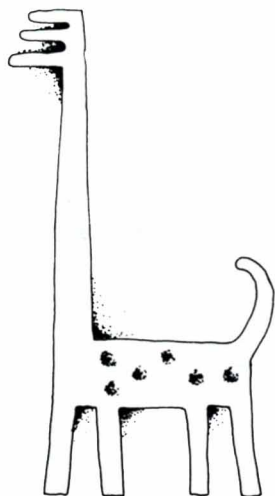


Fig N° 13
Tipo 302
Técnica Mixta



Figs. N° 14-15-16
Tipo 301
Técnica Extractiva



Fig N° 17
Tipo 131
Técnica Aditiva



Fig N° 18
Tipo 108
Técnica Extractiva

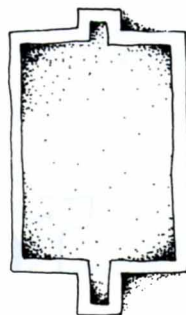


Fig N° 20
Tipo 205
Técnica Extractiva



Fig N° 21
Tipo 144
Técnica Extractiva



Fig. N° 12 mls.
Tipo 131
Técnica Aditiva

Manuela Santos S.

REPRESENTACION ESQUEMATICA.



Fig. 1

GEOGLIFO QDA. TARAPACA (S.19)

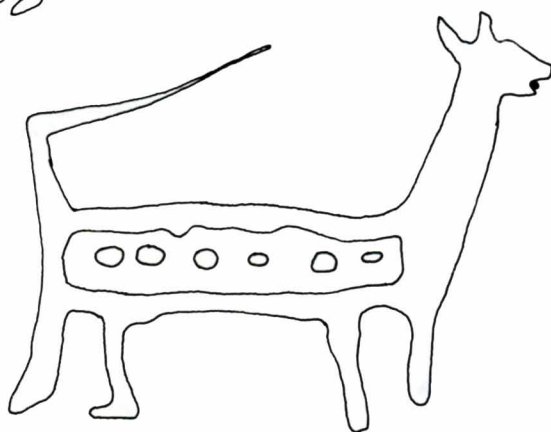


Fig. 2

PETROGLIFO TCA-47

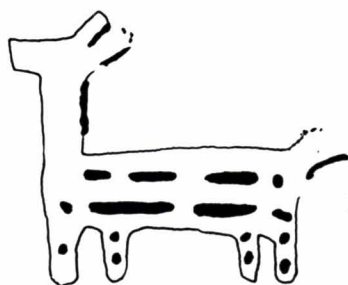


Fig. 3

GEOGLIFO QDA. TARAPACA (S.19)

(35), Yungay Bajo (13), Cerro Rosita o Ex-Abra (9), Cerro Mono (36), La Calera (97), Huara Sur (10), entre otros.

Las figuras 13, 14, 15 y 16 (Lámina 30 corresponden a camélidos que se caracterizan por ser figuras de cuerpo rectangular y extremidades anteriores y posteriores pareadas, cuello recto vertical, cabeza con identificación de hocico y orejas rectas, aisladas o relacionadas con otras formando hileras "Tipo 301". La figura 13 presenta variante del "Tipo 302"; "figura de camélido con cuerpo "moteado", patas pareadas cuello recto...". Este patrón se repite marcadamente en la Quebrada de Tarapacá especialmente en los petroglifos de Tarapacá 47 y geoglifos de Tarapacá terraza intermedia (Lámina 47, Fig. 2 y 3).

Las figuras 14, 15 y 16 se inscriben en un patrón más generalizado y define al "Tipo 301" ya descrito. Su amplia difusión cubre en gran medida todos los espacios del desierto, especialmente en el rumbo de senderos Norte y Sur que desde Quillagua por el Sur, alcanza hasta Azapa por el Norte.

c. La Familia geométrica

Los elementos geométricos son los de menor frecuencia en el Panel, sólo representado por el elemento círculo y cruz, ambos de gran dispersión entre los sitios de geoglifos.

La figura 1 del "Tipo 211", se define como "cruz de eje horizontal y vertical simétricos de doble contorno".

La figura 2, "Tipo 230", "círculo simple" se observa como la figura más notoria por su alto contraste junto a la figura 1, con las que sobresalen por el carácter simple de los diseños, sus grandes dimensiones y la naturaleza de su técnica de ejecución. La figura 2 notoriamente se superpone a la figura 6 "lagarto", definiendo dos instancias temporales diferentes.

Ambos elementos además, son de amplia difusión en cualquiera de los ámbitos geográficos en que se desenvuelven los geoglifos.

La figura 20, de características similares a la figura 1, se define sin embargo, en el "Tipo 205", "fig. rectangular de doble contorno, con variante externas e internas" (Lámina Nº 3).

Su diseño atípico en la nomenclatura estudiada y su relación con otros sitios, sólo es posible captarla por semejanza, en Cerros Pintados (1), Soronal Aguada (82), Quebrada Mapocho (14).

PANEL 2

Se localiza sobre una ladera en el sector Sur Oeste del área, con una orientación Noreste y con una superficie estimada de 7.000 m². La técnica extractiva predomina en la elaboración del 90% de las figuras, observándose en un 10% la aplicación de técnica mixta. No se vincula inmediatamente a senderos o sistemas de senderos lo que se explica por su organización y distribución en pendiente (ver plano topográfico).

El estado de conservación de las figuras en gran parte es malo, lo que dificulta una identificación y clasificación más exacta. Las 35 figuras se distribuyen en 18 zoomorfas, 10 geométricas, 6 antropomorfas y 1 amorfa (Lámina 5).

a. Familia antropomorfa

Al observar el cuadro estadístico del sitio por panel (Lámina 21), el grupo antropomorfo se muestra minoritario, sin embargo, por sus relaciones y características formales, deben entenderse como de mayor significación en sus contenidos.

Los elementos antropomorfos, agrupados en un patrón similar, están representados por las figuras 6 (Lámina 7) y 23 (Lámina 8), catalogados en el "Tipo 137"; "figura antropomorfa de brazos abiertos hacia abajo, piernas con pies hacia afuera, cuerpo frontal, cabeza con gorro".

La figura 5 (Lámina 8) del "Tipo 134" se define como: "figura de brazos abiertos hacia abajo, cuerpo ligeramente globular, piernas rectas abajo y sin pie, cabeza con gorro y con representación de pechos y pelvis" ¿mujer...?, se ubica al costado de la figura 6.

Una muy similar es la figura 30, ubicada al lado inmediato de la figura 29, al final de la caravana de camélidos, se cataloga en el "Tipo 134", como: "figura de brazos abiertos hacia

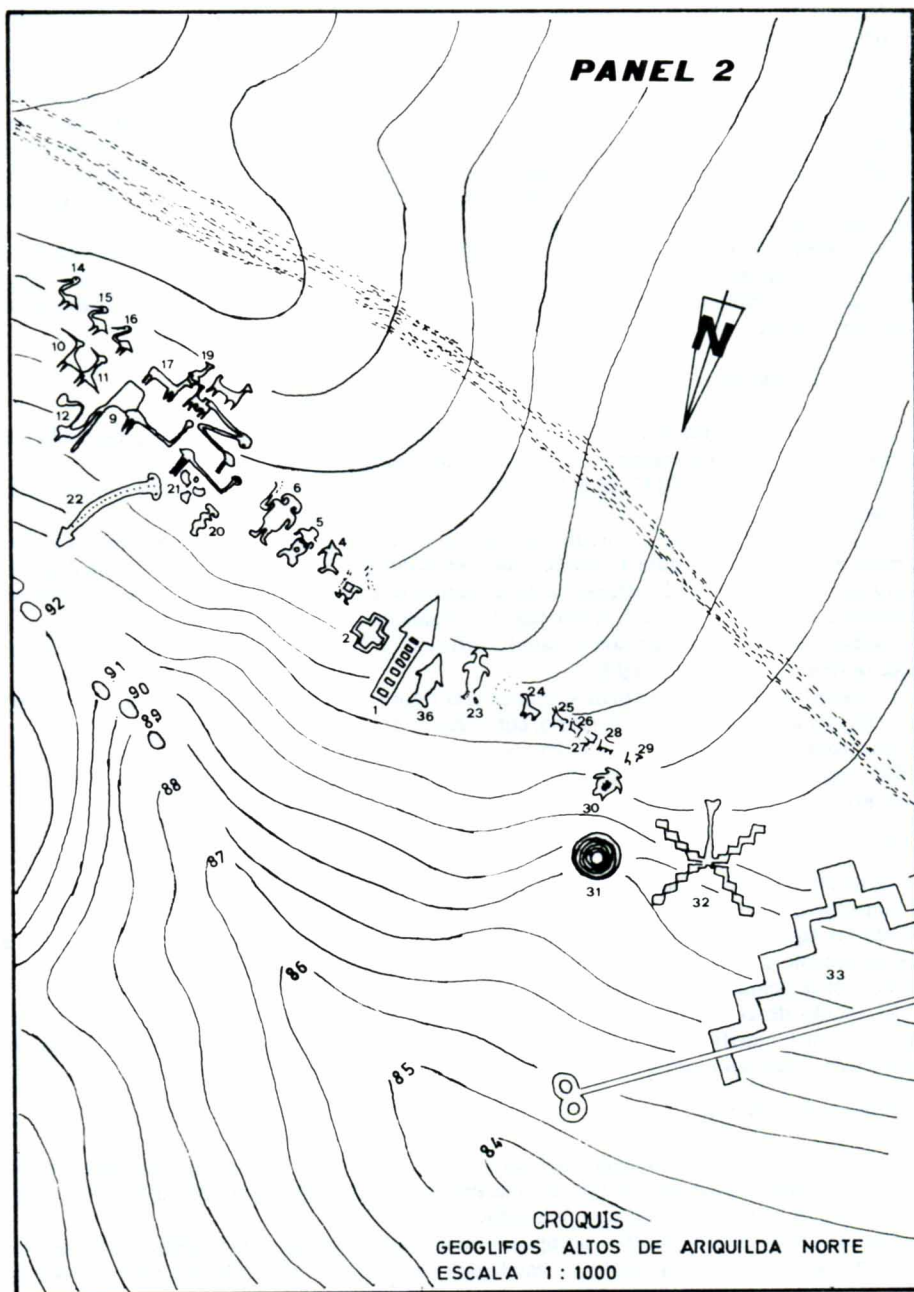


Lámina 5.

abajo, cuerpo globular con representación del vientre, zona pelviana exaltada con una piedra a manera de genitales". Estas dos últimas figuras se inscriben y definen en un patrón tipológico de cierta popularidad, especialmente en Cerros Pintados (1).

b. Familia zoomorfa

El grupo zoomorfo mayoritario en el P-2, presenta tres variantes tipológicas específicas. Las figuras 4 y 36 del "Tipo 312": "figura piciforme, cabeza hacia arriba, cuerpo en posición vertical, aletas y cola bien definidas". Estos elementos son antecedentes culturales de un evidente contacto con un piso ecológico inmediato, la costa del Pacífico. La presencia de fauna marítima, representada en los geoglifos y reconocida como de alta mar, se presenta a la luz de los descubrimientos, como un valioso diagnóstico. Ariqueilda, a unos 80 km. de la costa, entre Caleta Junín y Caleta Buena, es el sitio con estos ejemplos que se ubica más al interior. Similares figuras se distribuyen significativamente en Quebrada Mapocho (14), Cerros Pintados (1), Cerro Mono (36), Salar de Soronal (6), Bajada de Pisagua (11), entre otros.

Las figuras 8-14-15-16 (Lámina 7) y 37 (Lámina 6) del "Tipo 356": "Figura zoomorfa, de cuerpo triangular, cabeza circular con punto central, pico largo, cuello curvo delgado y un par de extremidades largas" (Lámina 7). Estas características definen una figura de "parina" que se representa formando una hilera desplazándose hacia el Sur. La presencia de fauna lacustre altiplánica es como un contrapunto en relación a la fauna marítima presente en el sitio. Por las evidencias de una conservación muy deficiente, estas figuras traslucen un antecedente temporal de mayor antigüedad que es conveniente discutir. De ser así nuestra observación, estaríamos en presencia de alguno de los diseños más tempranos del sitio.

Las figuras 10 y 11 igualmente se refieren a aves originarias del ámbito altiplánico; parecen representar figuras de "patos". Se clasifican en el "Tipo 360": "figuras de pájaro, de cuerpo triangular, cuello recto, cabeza circular con ojo y pico largo, extremidades delgadas y rectas" (Lámina 7).

Las figuras 9 y 34 presentan una variante intermedia del "Tipo 356" y "Tipo 360" (Lámina 7). Todas las variantes de aves descritas, se localizan en un conjunto, en uno de los extremos del panel.

Figuras 24, 25, 26, 27, 28, 29 (Lámina 8). Entre la fauna, sobresale una tropa de 6 camélidos en un orden decreciente de Este a Oeste. Todos ellos en línea, desplazándose hacia el Sur. Corresponden al "Tipo 301" ya descrito. Se relaciona al parecer a una figura geométrica en forma de flecha que se ubica por delante del conjunto y con la figura 30. El patrón "tropa" aparece así en el sitio representado en dos paneles y con características similares.

Entre los restantes camélidos aquí presentes sobresale la figura 18 del "Tipo 303": "figura zoomorfa, llamo con carga, de cuello recto, cuerpo rectangular, patas pareadas rectas". El rasgo atípico está demostrado por restos de atuendo cefálico que aún se conserva y por el agregado en el vientre y espalda del animal, que describimos originalmente como "carga ritual". Enfrenta a otro camélido -Figura 17-, en igual posición pero libre de manifestación extracorporal (Lámina 7).

c. Familia geométrica

El grupo de representación geométrica es el de menor frecuencia, es sin embargo el de mayor magnitud. Los grandes diseños que aquí se exponen se presentan a grosso modo en dos variantes formales: primero en aquellas figuras que son motivos clásicos en el género geoglifo, como son las flechas, círculo, círculos concéntricos y cruz; y segundo, aquellas figuras atípicas, escaleradas de grandes proporciones.

La Figura 1 del "Tipo 214": "Figura de flecha en posición vertical con punta en la sección superior y con divisiones interiores", se ubica inmediatamente a un costado del conjunto de camélidos ya descrito, lo que podría estar acentuado el significado orientador que puede contener este elemento (Lámina 6).

Similares ejemplos los encontramos en Cerros Pintados, (1), Tarapacá Terraza intermedia (19).

La *Figura 2* del "Tipo 211": "figura geométrica de cruz, de sección vertical simétrica y doble lineatura en su contorno". (Lámina 6) es similar a la Fig. 1 Panel 1, (Lámina 2).

Las *figuras 31 y 35* del "Tipo 233" se definen como "figura geométrica de círculo y círculos concéntricos". La presencia en el panel es débil, no así en el sitio. La figura círculo con sus variantes tipológicas se observa con popularidad en toda el área de geoglifos de la región, aislada o relacionada con otros (Lámina 8).

Las figuras geométricas de mayor envergadura y que caracterizan el sitio Alto Arikulda Norte, aparecen aquí expuestas en el plano inclinado. La *figura 32*, del "Tipo 225", se define como "figura escalera de líneas convergentes desde cuyo centro surge un segmento hacia la parte superior". Este singular diseño no sólo es único en el sitio; sino también no ha sido observado en ningún otro sitio de la región (Lámina 8).

La *figura 22*, del "Tipo 214" ya definida, se muestra con variantes menores. El cuerpo de la flecha, que esta vez se expone en sentido diagonal hacia abajo, presenta una serie de a lo menos 18 puntos o secciones oscuras, terminando en otros muy deteriorados (Lámina 8).

La *figura 33*, clasificada en el "Tipo 224", se define como: "Figura geométrica de rasgos escalerados limitada en su base por una recta que remata en un extremo en dos círculos". La figura es atípica, de gran proporción y se ubica sobre la pendiente suave en el extremo Nor-occidental del panel. La figura se observa muy resaltada por el excelente trabajo de extracción muy similar a las figuras 1 y 3 del panel 3, de patrón igualmente semejante (Lámina 6).

PANEL 3

Se ubica en un plano intermedio entre el panel 1 y panel 2 cuyo eje mayor se encuentra en un sentido Este a Oeste, cubriendo una superficie estimada de 8.750 m². La mayor frecuencia de geoglifos está ejecutada por la técnica de extracción, lo que sumado a la característica de horizontalidad, les ha permitido conservarse adecuadamente. Aquí, la anhidrita que contrasta con la pátina oxidada de la superficie, se mantiene intacta, especialmente en la figuras de mayor magnitud. Los diseños de menor proporción, han perdido todo su contraste original y sólo conservan rasgos débiles o vestigios menores que dificultan su identificación. Tal situación es válida igualmente para el Panel 4. (Ver plano topográfico).

De las 55 figuras identificadas 46 corresponden a figuras geométricas, 8 figuras antropomorfas y 1 zoomorfa.

a) Familia Antropomorfa

Las figuras antropomorfas se observan distribuidas de manera dispersa. Las características del plano horizontal y los leves bordes donde se emplazan las restantes figuras, no permiten efectuar una lectura global de ellas. Sin embargo, las figuras humanas más importantes se localizan en el sector del panel donde el plano declina en suave pendiente hacia el Norte.

Las *figuras 26 y 29* del "Tipo 137" se definen como: "figuras antropomorfas de cabeza con "orejas", cuello largo y recto, cuerpo normal, brazos en ángulo recto hacia abajo". Ambas figuras de técnica extractiva. La figura 26 difiere levemente por cuanto en su cuerpo diferenciado, resalta el faldón y una zona o punto que interpretamos como representación sexual femenina (Lámina 12). La figura 29 cercana a la anterior y de patrón similar es una más simple y la interpretamos como masculina (Lámina 12). Este tipo de figura se encuentra profusamente representada en sitios como Pintados (1), Cerro Mono (36), Quebrada Mapocho (14), Bajada a Pisagua (11) y Cerro Camello (66), entre otros.

La *figura 33* del "Tipo 160", se define como: "Figura antropomorfa de cabeza geométrica con gorro, cuerpo normal con brazo sosteniendo un báculo o estandarte y piernas rectas con pies. De técnica mixta, resalta notoriamente por su tonalidad oscura. Se observa aislada de las restantes figuras humanas y no se vincula a otra, salvo a las estructuras diseminadas en el límite Sur del panel (Lámina 13). Similar figura observamos en Altos de Maní (26) y Lluta (44). Tranque Sloman (51), Quillagua (28) y otros con variantes menores.

Las restantes figuras antropomorfas no descritas, se definen con características que se asimilan a las citadas.

ARIQUILDA PANEL N°2 REPRESENTACION ESQUEMATICA.

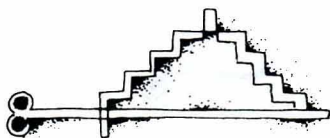


Fig. N° 33-
Tipo 224-
Técnica Extractiva

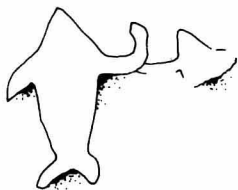


Fig. N° 4
Tipo 312
Técnica Extractiva

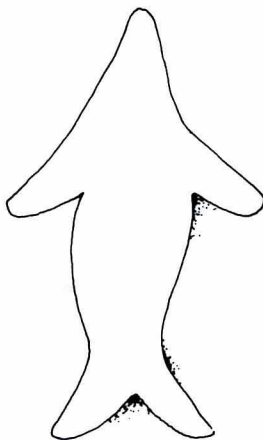


Fig. N° 36
Tipo 312
Técnica Extractiva

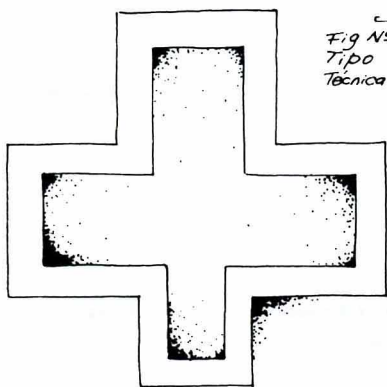


Fig. N° 2
Tipo 211
Técnica Extractiva

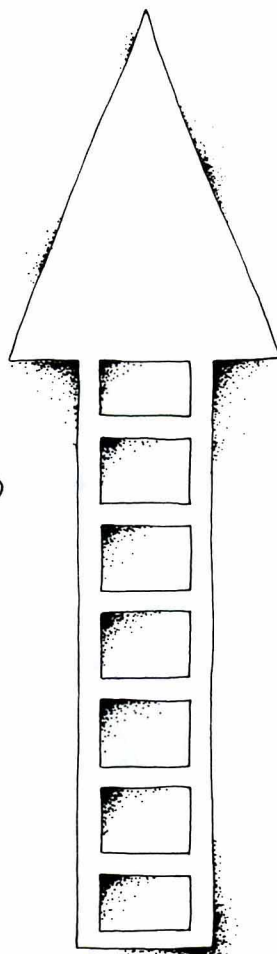


Fig. N° 1
Tipo 214
Técnica Extractiva

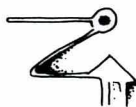


Fig. N° 37
Tipo 356
Técnica Extractiva

Manuela Santos S.

ARIQUILDA PANEL N°2 REPRESENTACION ESQUEMATICA.

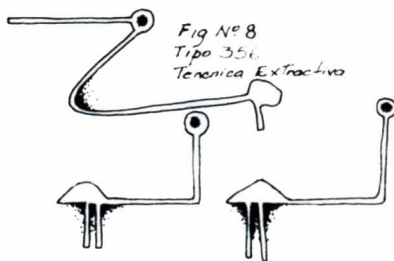
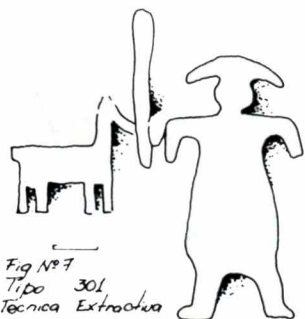
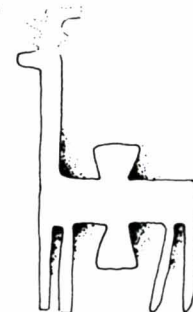
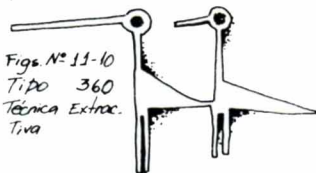
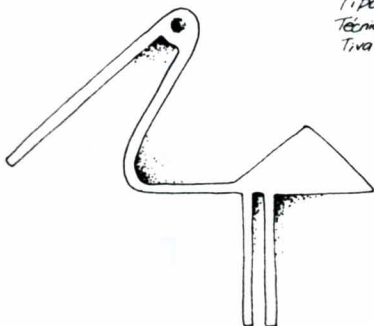
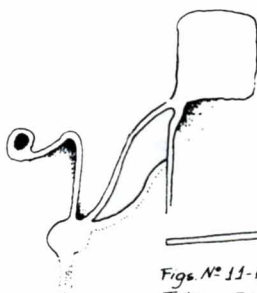


Fig. N° 6
Tipo 137
Técnica Extractiva

Fig. N° 9-34
Tipo 356
Técnica Extractiva

Fig. N° 12
Tipo
Técnica Extrac.
Tiva



ARQUILDA PANEL N°2 REPRESENTACION ESQUEMATICA.

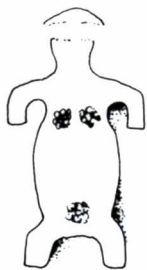


Fig. N°5
Tipo 134
Técnica Mixta

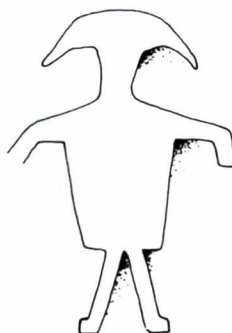


Fig. N°23
Tipo 137
Técnica Extractiva



Figs. 24-25-26-27-28-29
Tipo 301
Técnica Extractiva



Fig. N°30
Tipo 134
Técnica Mixta

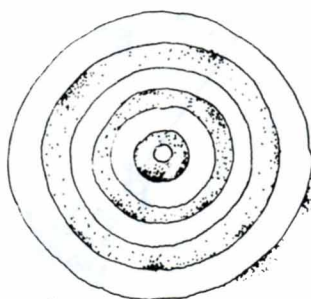


Fig. N°31
Tipo 233
Técnica Extractiva

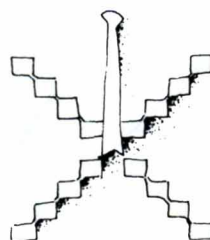
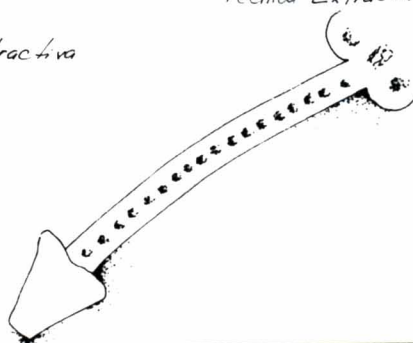


Fig. N°32
Tipo 225
Técnica Extractiva



Fig. N°5
Tipo 301
Técnica Extractiva

Fig. N°22
Tipo 214
Técnica Mixta



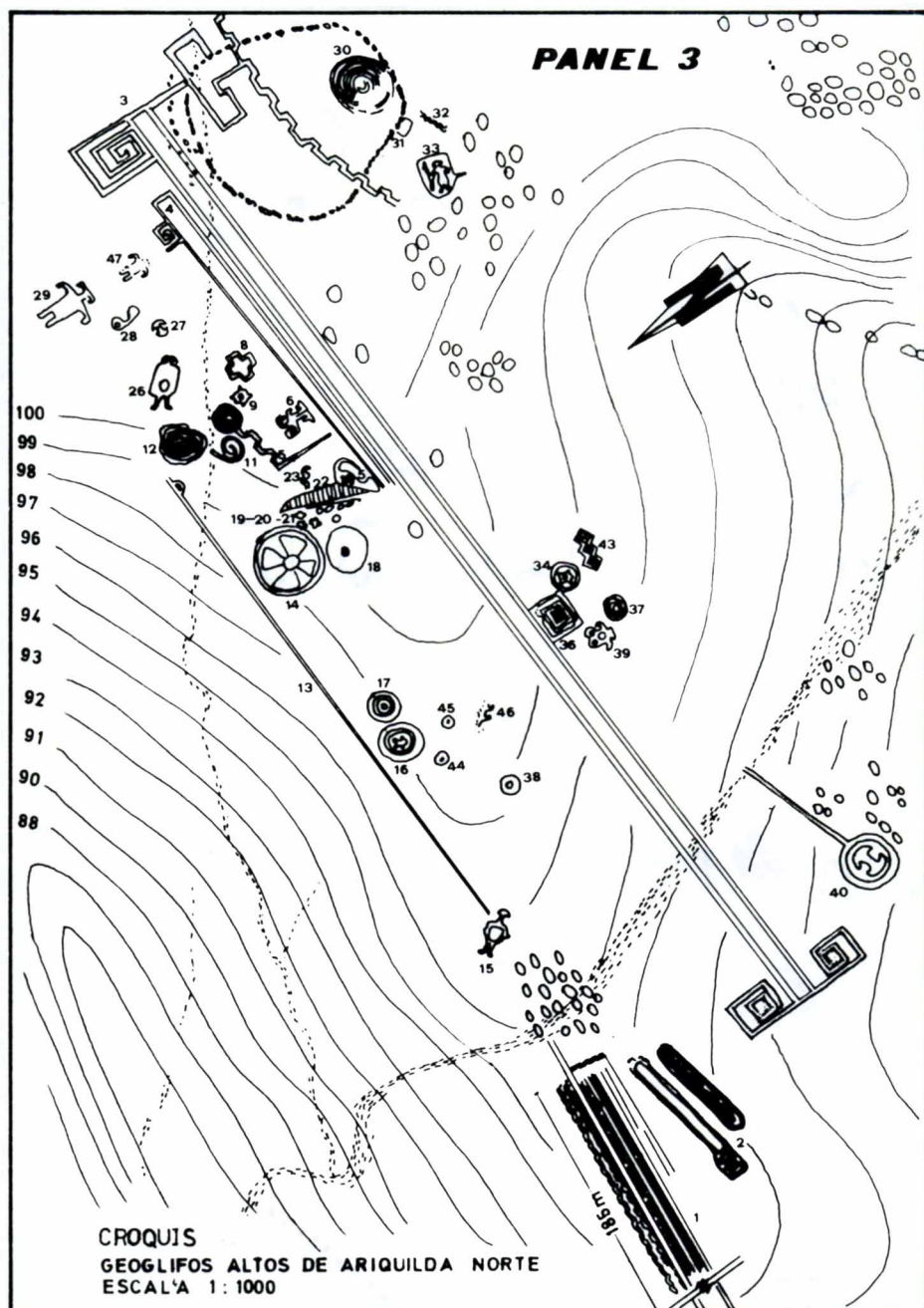


Lámina 9.

b) Familia Zoomorfa

Se identifican solamente 2 figuras menores en el panel, con sus rasgos muy deteriorados, similares a las que presentan las figuras geométricas que las acompañan.

Las figuras 34 y 35 del "Tipo 330" se identifican como "figuras de batracio con o sin exaltación del entorno, con rasgos o apéndices corporales internos o externos". Su difusión amplia se manifiesta en Cerros Pintados (1), Cerro Mono (36) y Lluta (44). (Lámina 13).

c) Familia Geométrica

La magnitud del panel está determinada por las grandes figuras geométricas. Sus disposiciones en el plano horizontal tienen una orientación perfectamente definida en el sentido Este-Oeste. Especial interés presentan las figuras 1 y 3, fundamentalmente por sus características formales y técnicas. Se suman a éstas las figuras 2, 4, 6, 14 y 36 de menor tamaño y claridad en sus definiciones, mostrando un patrón estilístico específico para el sitio Alto Ariquilda Norte (77). En la amplia difusión de geoglifos en el extremo Norte de Chile, no hallamos algo parecido, constituyéndose en un antecedente atípico que debemos evaluar.

Las figuras mencionadas se definen en el "Tipo 255", "figura geométrica en plano horizontal, de gran tamaño, conformado generalmente por líneas rectas paralelas con o sin remate de sistemas, de espirales rectas, de meandros o grecas". (Láminas 10 y 11). Por las características que se observan en su construcción, la figura 3 se evidencia como la más importante. Su desplazamiento en el plano concita la mayor atención, especialmente por la técnica empleada en su ejecución. Desde un enfoque estilístico, la figura 3, define con mayor precisión, la relación con diseños de otras técnicas, especialmente textiles. El motivo se desarrolló desde el extremo Oeste, donde las rectas paralelas de 0,80 m. de ancho, inician su desplazamiento desde dos espirales rectas, ubicadas en ambos lados de ellas. El desplazamiento culmina después de un recorrido de 163,5 m. hacia el oriente, en otra espiral recta, por un lado, y en un sistema de grecas, por el otro. (Lámina 11).

La figura 1 aunque de patrón similar a la figura 3, presenta variantes en el diseño, especialmente en detalles decorativos del tipo meandros, muy debilitados por erosión y distribuidos entre las dos rectas paralelas. Alcanza la figura, un largo de 185 m. y con una orientación de 270° Oeste. (Lámina 10).

Otro grupo de figuras geométricas se definen fuera del patrón descrito y corresponden a diseños de geoglifos más tradicionales en el ámbito regional: círculos, espirales, cuadrados y cruces; difieren en técnica, tamaño y grado de erosión.

Sobresalen en este esquema, las figuras de espirales 11, 12 y 30 del "Tipo 239": "figura geométrica en espiral de desarrollo simple o complejo". Generalmente se ubican en planos horizontales como los que se conocen en Altos de Tamentica (25) y hacia el Sur sobre la cota de los 1.000 a 1.500 m.s.n.m., siguiendo el transcurso del grueso sendero longitudinal que une valles, aguadas y poblados del margen occidental de los Andes.

Entre las otras figuras de patrón circular debemos mencionar las figuras 14 y 40 del "Tipo 232": "figura geométrica circular con doble perímetro, divisiones interiores a manera de aspas y con centro definido". (Lámina 11). Estos diseños al igual que los anteriores se comportan de manera similar en su difusión. Son bastante comunes en el sector, entre Altos de la Quebrada de Maní (26), Altos de la Quebrada de Guatacondo (25) y Altos de la Quebrada de Tarapacá (86).

Las figuras 19, 20, 21 y 25 se clasifican en el "Tipo 212", "figuras geométricas de cruz, brazos opuestos iguales". De tamaños regulares, son figuras exclusivas en el sitio, con vinculaciones tipológicas a una amplia gama de figuras cruciformes presentes en el arte rupestre regional, especialmente petroglifos y geoglifos. Se localizan de modo disperso en los sitios de Cerros Pintados (1), Cerro Figuras-Pinturas (7), Tarapacá Terraza Intermedia (19), Altos Tamentica Sur (95), Altos de Maní (26), Rinconada o Yungay Bajo (13), entre otros. (Lámina 12).

PANEL 4

Aunque conforma el mismo plano horizontal del Panel 3, este grupo se ubica más al

ARIQUILDA PANEL N°3 REPRESENTACION ESQUEMATICA.

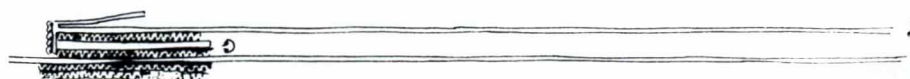


Fig. N° 1 50 m

Tipo 255

Técnica Extractiva

Detalle

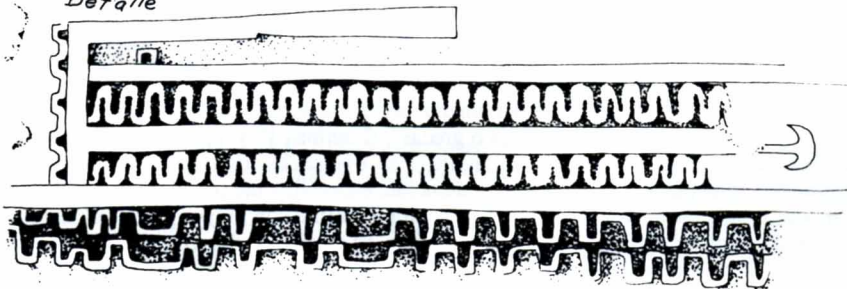


Fig. N° 2 10 m

Tipo 255

Técnica Extractiva



Fig. N° 4 10 m

Tipo 255

Técnica Extractiva



Fig. N° 5

Tipo 131

Técnica Mixta

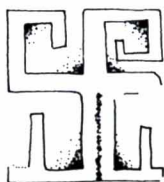


Fig. N° 6

Tipo 253

Técnica Extractiva

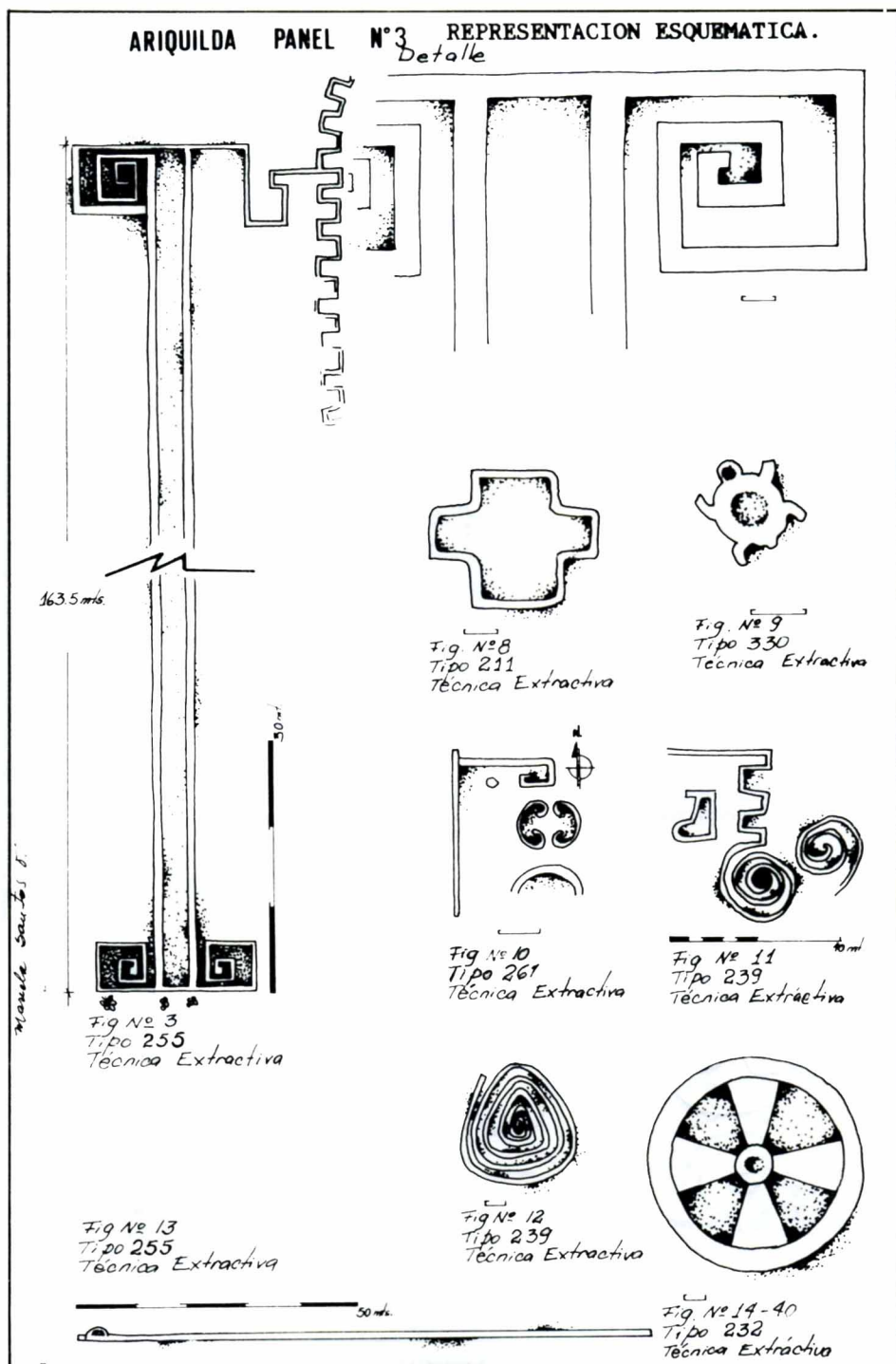


Fig. N° 7

Tipo 260

Técnica Extractiva

Manuel Santos



ARIQUILDA PANEL N°3 REPRESENTACION ESQUEMATICA.



Fig. N° 15
Tipo 116
Técnica Extractiva

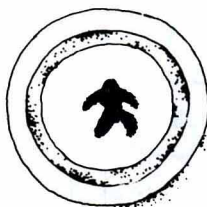


Fig. N° 16
Tipo 233
Técnica Mixta

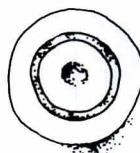


Fig. N° 17
Tipo 233
Técnica Extractiva

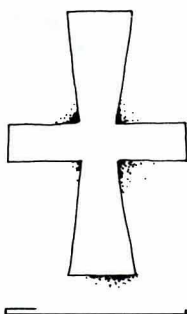


Fig. N° 19-20-21
Tipo 212
Técnica Extractiva

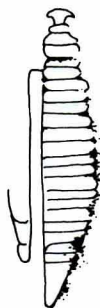


Fig. N° 22
Tipo 219
Técnica Extractiva

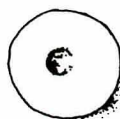


Fig. N° 18
Tipo 231
Técnica Extractiva



Fig. N° 23
Tipo 241
Técnica Extractiva



Fig. N° 25
Tipo 212
Técnica Extractiva



Fig. N° 24
Tipo 230
Técnica Extractiva

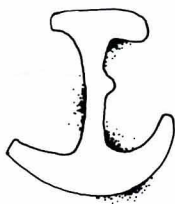


Fig. N° 27
Tipo 248
Técnica Extractiva



Fig. N° 28
Tipo 248
Técnica Extractiva

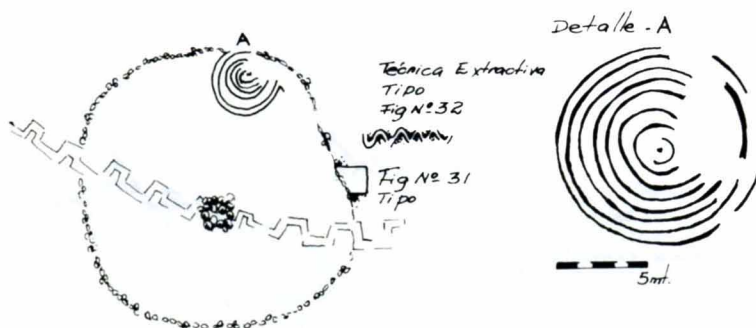


Fig. N° 29
Tipo 137
Técnica Extractiva



Fig. N° 26
Tipo 137
Técnica Extractiva

ARIQUILDA PANEL N°3 REPRESENTACION ESQUEMATICA.



Técnica Extractiva
Tipo
Fig. N° 32

Fig. N° 31
Tipo

Detalle - A

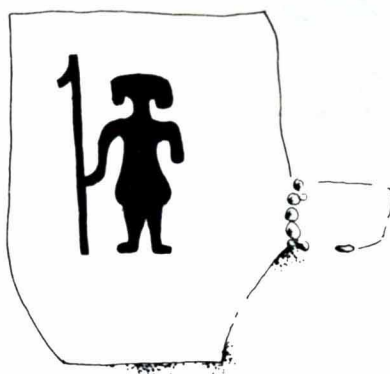


Fig. N° 33
Tipo 160
Técnica Mixta

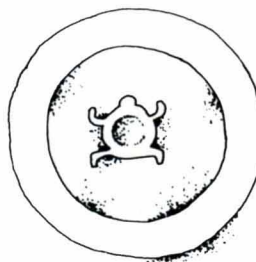


Fig. N° 34-35
Tipos: 330
Técnica Extractiva

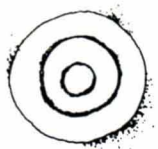


Fig. N° 37
Tipo 233
Técnica Extractiva

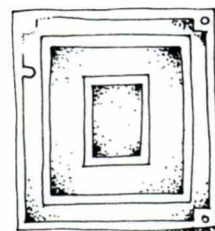


Fig. N° 36
Tipo 205
Técnica Extractiva

ARIQUILDA PANEL N°3 REPRESENTACION ESQUEMATICA.



Fig. N° 38
Tipo 231
Técnica Extractiva



Fig. N° 43
Tipo 216
Técnica Extractiva

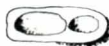


Fig. N° 42
Tipo 205
Técnica Extractiva

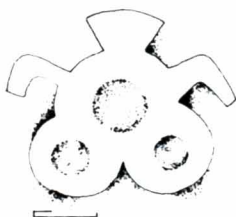


Fig. N° 39
Tipo 132
Técnica Extractiva



Fig. N° 41
Tipo 230
Técnica Extractiva



Fig. N° 40
Tipo 232
Técnica Extractiva

Manuela Sánchez F.

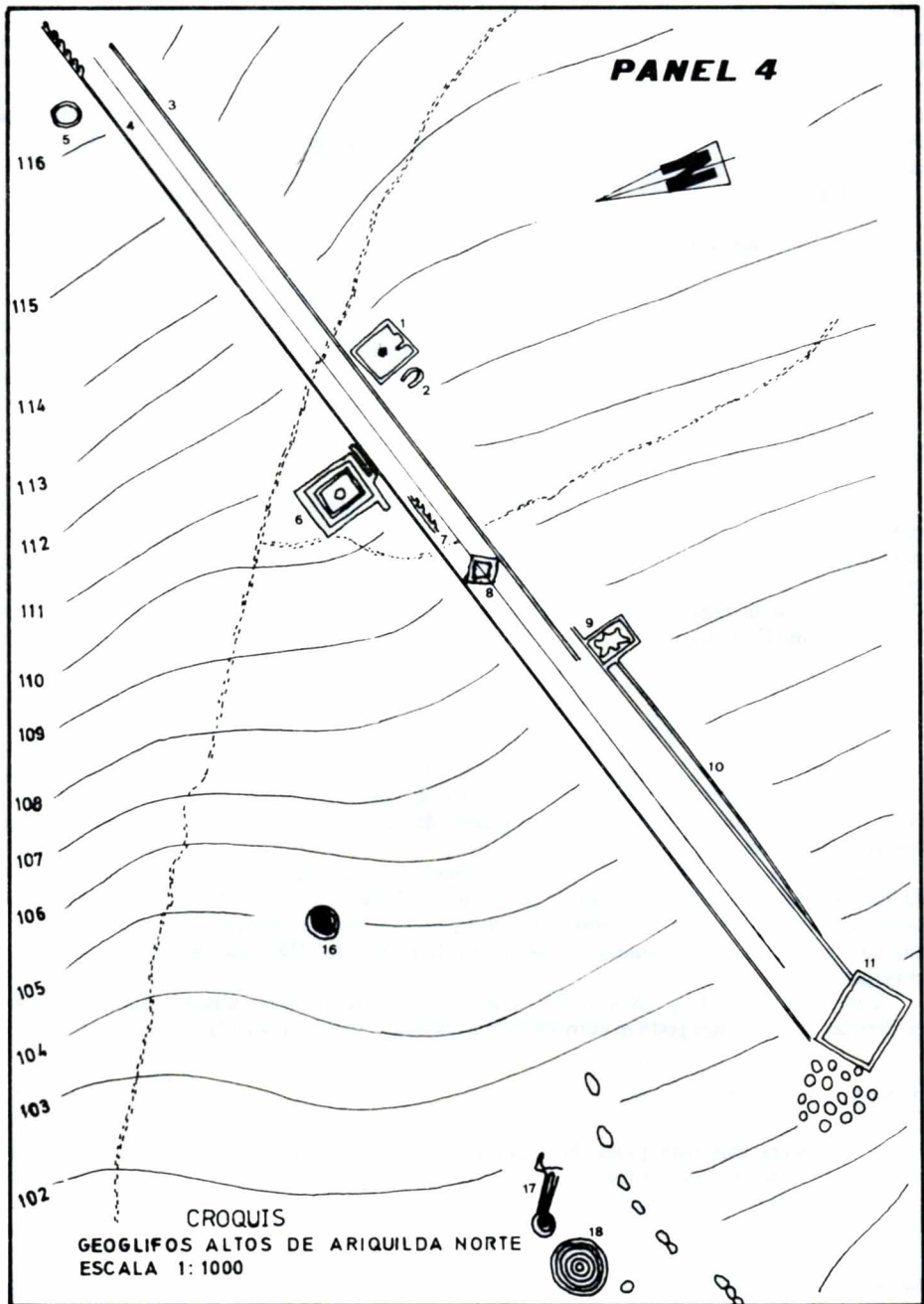


Lámina 15.

oriente. Ocupa una superficie estimada de 9.000 m². No se observan evidencias de senderos troperos, sólo lo cruzan en sentido diagonal de Sur-Este a Nor-Oeste un par de senderos individuales, muy finos y erosionados (ver plano topográfico). Tampoco se observan los "campamentos" y, la mayoría de los geoglifos existentes, presentan mal estado de conservación, donde muchos de ellos al parecer, no superaron la fase de bosquejo, especialmente aquellos que representan largas líneas rectas. Son muy escasas las figuras zoomorfas y antropomorfas, siendo en su gran mayoría representaciones geométricas.

De un total de 18 figuras, 1 figura es antropomorfa, 15 figuras geométricas y 2 zoomorfas.

a. Familia antropomorfa

La *figura 9*, del "Tipo 135" se describe como "figura antropomorfa de aspecto simétrico, con brazos y piernas abiertas, cuerpo ancho y representación de cola u órgano sexual". Esta figura de técnica aditiva, se ubica dentro de un rectángulo del cual nacen dos rectas que se unen alcanzando unos 120 m. de largo en sentido Este-Oeste. Tanto el rectángulo como las rectas están confeccionadas en la técnica extractiva (ver Lámina 16).

b. Familia zoomorfa

Se identifican las *figuras 14 y 15* del "Tipo 301": "figura zoomorfa de camélido de patas pareadas, cuello recto, orejas, hocico y cola diferenciados, cuerpo rectangular". Al parecer pertenecen a un grupo de más componentes pero que no es posible detectar por su alto grado de erosión. Su actitud dinámica sin embargo, es notoria. Corresponden a un patrón muy diseminado en la región, especialmente en el cordón de paneles distribuidos en el nivel precordillerano (Lámina 17).

c. Familia geométrica

Las *figuras 1, 6, 8 y 11* pertenecen al "Tipo 205" de "figura geométrica rectangular con o sin divisiones interiores". Son de técnica extractiva y muy bien elaboradas. La *figura 6*, presenta variantes más complejas al representar en su exterior una segunda figura que es cuadrangular y en el centro un punto. Del vértice Sur occidental del rectángulo exterior, se originan dos rectas cortas (Lámina 16-17).

Las *figuras 3 y 4* del "Tipo 256", la conforman dos rectas de gran longitud que se desplazan de Este a Oeste concluyendo una de ellas en un sistema de grecas muy débiles. El patrón estilístico no difiere de las *figuras 1 y 3* del panel 3, sólo presenta un trazado muy débil y sugiere la idea de corresponder a esbozos preliminares de algo que debería ser de mayor envergadura (Lámina 17).

Las *figuras 16, 17 y 18* son del "Tipo 233": "Círculo concéntrico", aunque por sus evidencias muy dudosas podrían corresponder a espirales" (ver Lámina 17).

PANEL 5

Se emplaza sobre un plano horizontal más alto a los anteriores, hacia el occidente, observándose desde éste, la totalidad del sitio con geoglifos. El panel ocupa una superficie estimada en 6.000 m². La totalidad de las figuras están elaboradas en la técnica extractiva, exponiéndose a un permanente deterioro causado por el intenso tráfico tropero y otros agentes naturales. Un importante sistema de senderos lo cruza diagonalmente en sentido NO-SE, desde o hacia el Salar de Zapiga, en la ruta a Tiliviche o bajando al sector costero de Pisagua. (Ver plano topográfico).

El panel lo conforma una serie de geoglifos que se distribuyen en forma dispersa en un área mayor. Dos concentraciones se agrupan dominando el sitio, y los restantes se distribuyen en el plano que bordea por el Sur, la quebrada de Aroma. Su distribución se observa en el plano topográfico.

ARIQUILDA PANEL N°4 REPRESENTACION ESQUEMATICA.

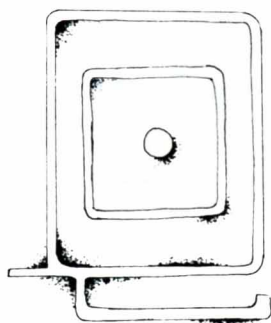


Fig. N° 6
Tipo 203
Técnica Extractiva



Fig. N° 50 2mls.
Tipo 256
Técnica Extractiva



Fig. N° 8
Tipo 205
Técnica Extractiva

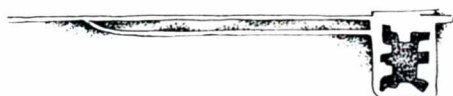


Fig. N° 9
Tipo 135
Técnica Extractiva



Fig. N° 53
Tipo 256
Técnica Extractiva

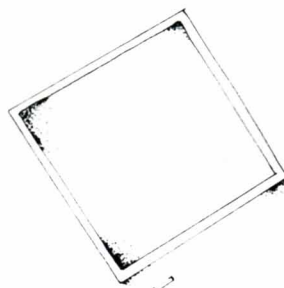


Fig. N° 11
Tipo 205
Técnica Extractiva



Fig. N° 55
Tipo 231
Técnica Extractiva



Fig. N° 56
Tipo 212
Técnica Extractiva



Figs. 14 - 15
Tipo 301
Técnica Extractiva



Fig. N° 59
Tipo 233
Técnica Extractiva



Fig. N° 60
Tipo 233
Técnica Extractiva

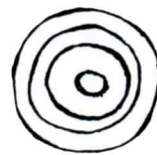


Fig. N° 61
Tipo 233
Técnica Extractiva

Hauke Sandoz S.

ARIQUILDA PANEL N°4 REPRESENTACION ESQUEMATICA.



Fig No 1
Tipo 205
Técnica Aditiva



Fig No 2
Tipo sin clasificar
Técnica Extractiva



Fig No 5
Tipo 230
Técnica Extractiva



Fig No 3
Tipo 204
Técnica Extractiva



Fig No 4 30mts
Tipo 256
Técnica Extractiva

Museo San Juan

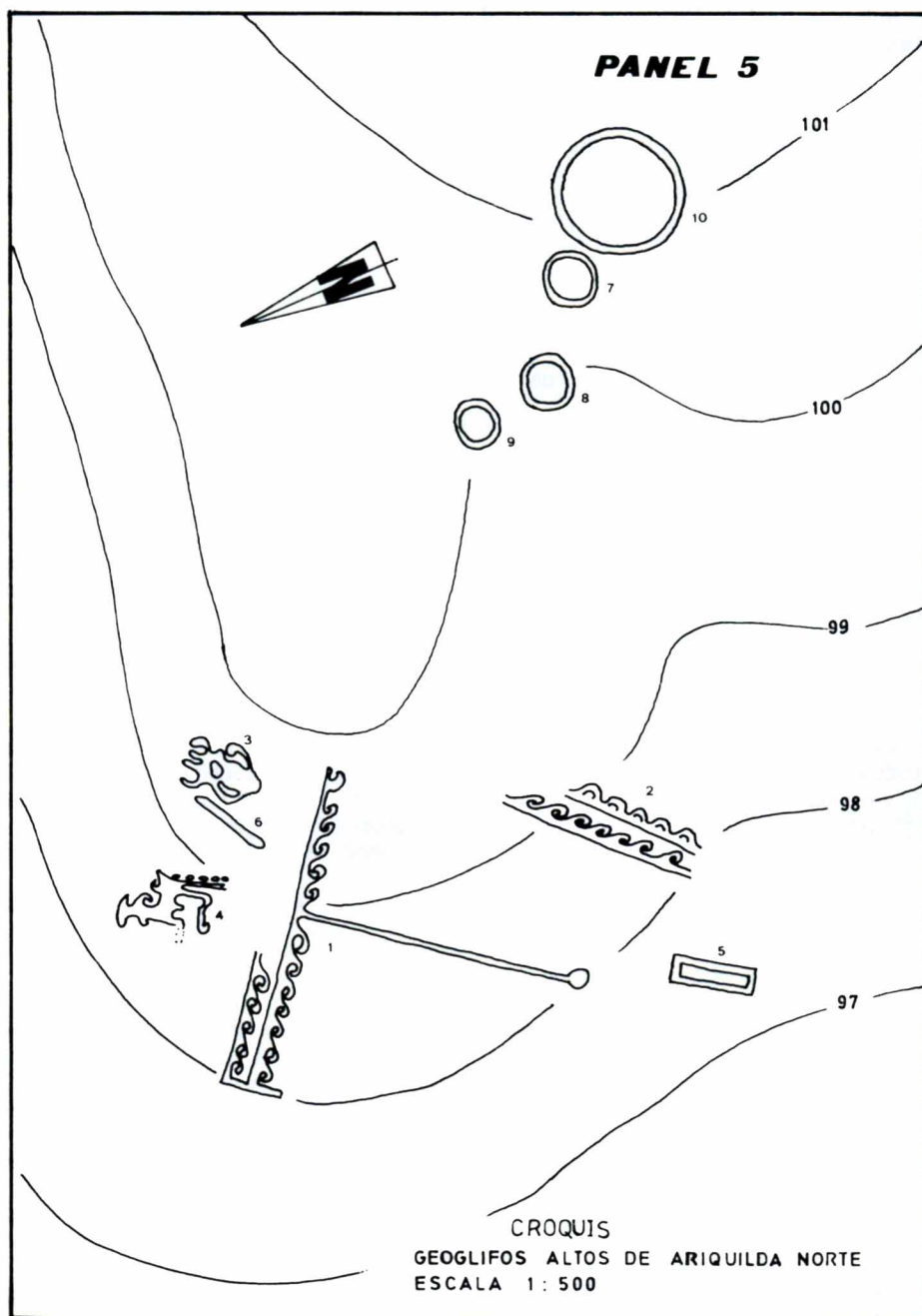


Lámina 18.

Sobre un total de 18 figuras identificadas, 16 de ellas corresponden a geométricas, 1 antropomorfa y 1 zoomorfa (Lámina 18).

a. Familia antropomorfa

Sobresale por su diseño la *figura 3* del "Tipo 176", "Figura antropomorfa de rasgos finos con tórax y cuerpo diferenciado, brazos, piernas y zona pelviana marcada con una piedra". Presentan mala conservación, lo que dificulta una mejor identificación. No tenemos referencia de otra similar en el contexto geoglifos, clasificándose como un elemento atípico (Lámina 19).

b. Familia zoomorfa

La *figura 4* del "Tipo 306", fue clasificada tentativamente como zoomorfa. Esta figura se encuentra muy deteriorada, presentando como rasgo diagnóstico el sistema de "ganchos" que la rodea, relacionándose estilísticamente con otras figuras del sitio (Lámina 19).

c. Familia geométrica

La *figura 1* presenta características especiales. Afectada por la erosión, ha disminuido su visión completa. Se observa a pesar de lo anterior, una buena concepción plástica exaltada por la técnica empleada. Se clasifica en el "Tipo 256": "figura geométrica con sistema de "ganchos" o volutas que nacen de una recta". Las variantes del patrón estilístico están presentes además, en los paneles 3 y 4, identificándose una estrecha relación con diseños decorativos aplicados en la cerámica. (Ver apéndice ceramológico).

Las figuras circulares con punto o sin él, se emplazan en el sector sin manifestar claras definiciones. Sólo debemos insistir en la relación que pueden tener con los senderos troperos allí existentes. Tales son los casos de las *figuras 7, 8, 9, 10* (Lámina 19) y *13, 14, 15, 16, 17 y 18* (plano topográfico) clasificados en el "Tipo 230", "Tipo 231".

Debemos concluir con la *figura 11* del "Tipo 263". Se trata de una figura atípica, de técnica extractiva y marginada de los grupos de geoglifos descritos. Se localiza sobre el plano horizontal muy erosionado. La definimos como una línea de 0,30 m. de ancho por 120 m. de largo con un emplazamiento envolvente e irregular que sugiere un "laberinto" (Lámina 19).

La *figura 13* del "Tipo 243" son dos rectas simples paralelas, muy destruidas en uno de sus extremos por el sendero que las cruza (Lámina 20).

Similar situación presentan los rasgos que conforman la *figura 12*, que tentativamente la definimos como del "Tipo 205". (Lámina 20).

PANEL 6

Se ubica a unos 500 metros hacia el Este del conjunto de paneles descritos, inmediatamente a un costado del otro sistema de senderos paralelos al que atraviesa el sitio de Ariquilda propiamente tal. Este sistema enlaza caseríos de la quebrada de Aroma y quebrada de Camiña.

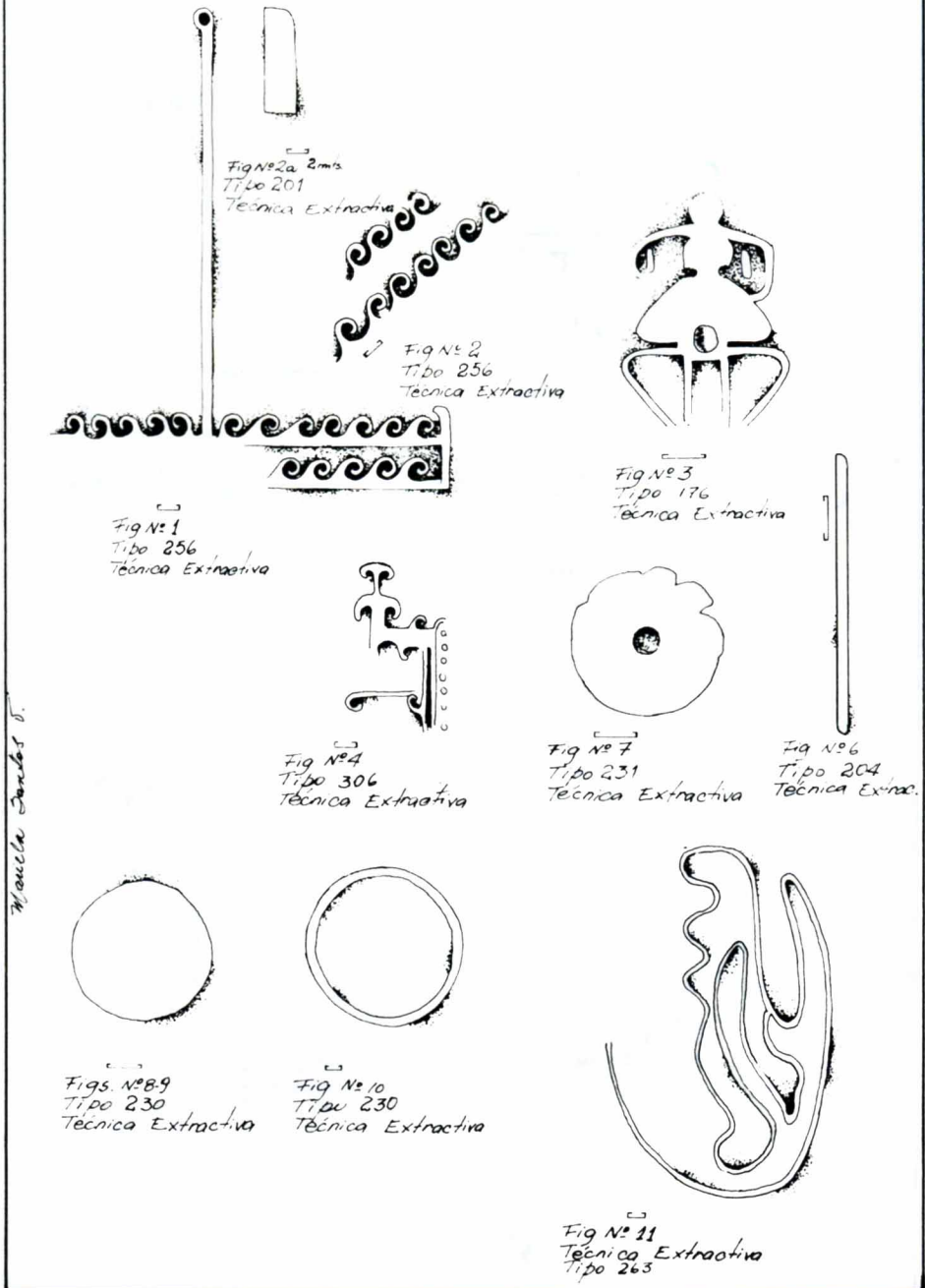
Los escasos diseños están dispuestos en un plano horizontal, permitiendo ser observados durante el trayecto por el sendero en ambos sentidos. Por ser elementos de morfología simple y muy dispersos, no lo graficamos, y se escapan del área considerada para el levantamiento topográfico. Se registran sólo 2 figuras de carácter geométrico.

Familia geométrica

La *figura 1*, del "Tipo 231", "figura geométrica, círculo con punto central y contorno definido". Su técnica mixta permite hacer resaltar el sustrato blanquizco de la anhidrita que configura el círculo y a su vez exaltar el punto formado por 12 piedras volcánicas negras. Se ubica al Oeste del sendero.

La *figura 2*, de iguales características a la anterior, es un círculo simple del "Tipo 230" que se ubica más cerca de la quebrada e igualmente al Oeste del sendero.

ARIQUILDA PANEL N°5 REPRESENTACION ESQUEMATICA.



ARIQUILDA PANEL N°5 ORILLA QUEBRADA

REPRESENTACION ESQUEMATICA.

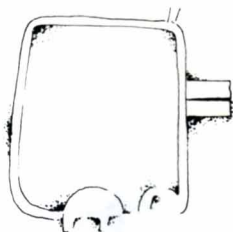


Fig No 12
Tipo 205
Técnica Extractiva



Fig No 14
Tipo 231
Técnica Extractiva



Fig No 13
Tipo 243
Técnica Extractiva

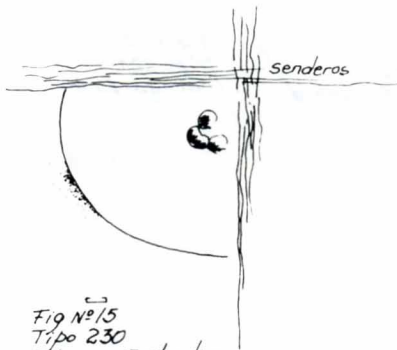


Fig No 15
Tipo 230
Técnica Extractiva

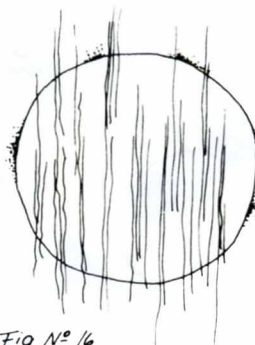
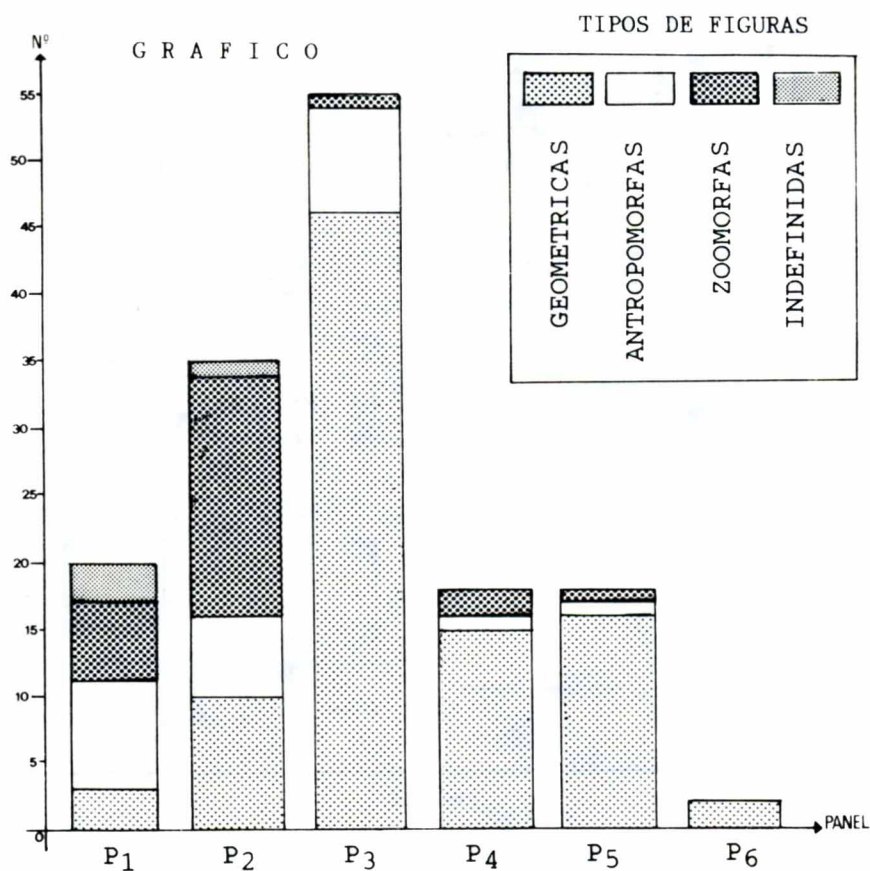


Fig No 16
Tipo 231
Técnica Extractiva

Hacia Surto E.

RESUMEN CUANTITATIVO DE LOS ELEMENTOS QUE CONFORMAN EL SITIO
ALTOS DE ARIQUILDA NORTE.

	GEOMETRICAS	ANTROPO- MORFAS.	ZOOMORFAS	INDEFINIDAS	TOTAL
P-1	4	10	6	3	23
P-2	10	6	18	1	35
P-3	46	8	1		55
P-4	15	1	2		18
P-5	16	1	1		18
P-6	2				2
	93	26	28	4	151



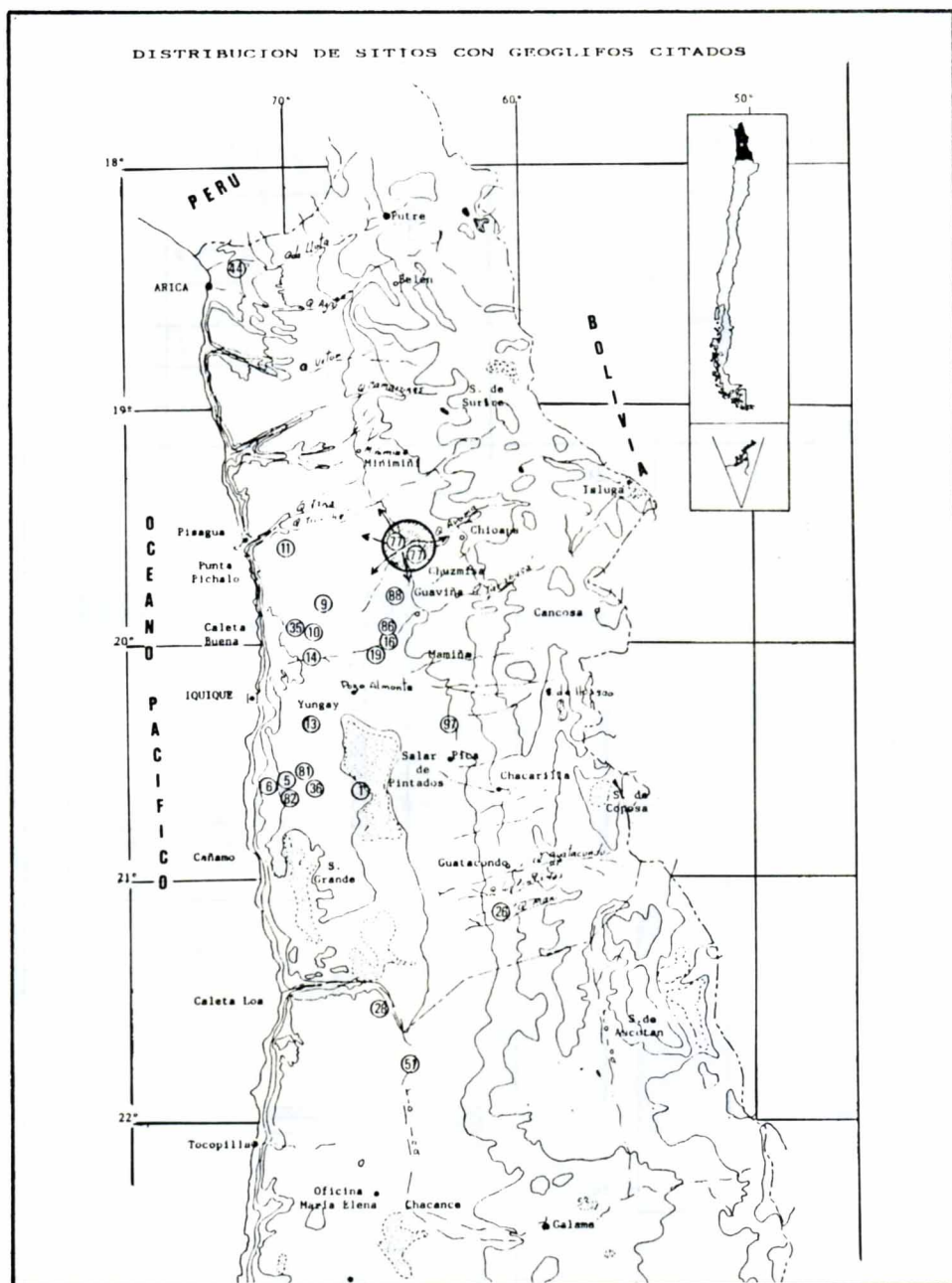


Lámina 22.

Ubicación cronológica de los geoglifos

Siempre ha sido un problema poder situar las manifestaciones del arte rupestre dentro de períodos cronológicos determinados. Uno de los aspectos que acentúa este problema, es la particular característica del arte rupestre de ocupar un mismo espacio –"panel"– durante varios períodos cronológicos, para la realización de diseños, que pueden estar uno al lado de otro o simplemente superpuestos.

En el caso de los geoglifos de Alto Ariquilda Norte, utilizamos el método comparativo de diseños de geoglifos, con diseños de otros rasgos culturales como cerámica y textiles.

Una visión de conjunto del sitio, nos presenta una clara relación con los diseños –especialmente de la cerámica– del período Desarrollo Regional, tanto en sus fases San Miguel y Gentilar. La utilización de líneas rectas y su disposición son similares tanto en los pequeños espacios de la cerámica, como en las extensas áreas de los geoglifos; lo mismo ocurre con las volutas, cuyo ordenamiento es casi idéntico al observado en la cerámica Pocoma, estilo cerámico perteneciente a la fase cultural Gentilar.

Un elemento anexo que refuerza esta posición cronológica, es la presencia en el sitio de algunos fragmentos de cerámica Pocoma, cuyos diseños comparamos en forma directa con diseños de geoglifos del sitio.

El diseño de Espiral como indicador de hito temporal

Un diseño específico como la espiral puede también servir como indicador temporal. Nuestra revisión de las colecciones del Instituto de Antropología y Arqueología, nos ha permitido observar que el diseño de la espiral tiene su aparición alrededor del 1.000 d.C. fecha que se tiene como inicio de la fase cultural San Miguel y dentro de contextos pertenecientes a ésta.

Dentro de la cerámica tardía negro sobre rojo (Chilpe, Isluga negro sobre rojo, etc.) existen, también algunos diseños de espiral. Si bien estos no se encuentran en el sitio, sí están presentes en algunos fragmentos de esta cerámica tardía negro sobre rojo, sobre la cual existe cierto consenso de ubicación temporal, a partir del 1.000 d.C. (Niemeyer y Schiappacasse 1981); (Sanhueza y Olmos 1982).

El diseño de espiral se manifiesta en dos formas. Una es la espiral clásica de líneas curvas y la otra es aquella de ángulos rectos; pensamos que ha existido una evolución temporal entre ambos tipos, esto se desprende mirando los diseños de la cerámica, tanto de la fase cultural San Miguel como Gentilar, las que aparentemente son sucesivas en el tiempo.

En la fase San Miguel tiene una amplia predominancia la espiral de líneas curvas, mientras que en Gentilar se nota predominio de la espiral de ángulos rectos.

En el sitio de Alto Ariquilda Norte, podemos apreciar en los geoglifos ambos tipos de espirales.

Un último punto que consideramos en este análisis comparativo de diseños, corresponde más a una idea o concepto de representación que a similitud de diseños. Se trata de la forma de representar la figura humana, dentro de un espacio físico enmarcado; situación que una vez más se repite dentro de diseños de la fase cultural Gentilar, tanto en cerámica como en textiles.

Hecho este análisis comparativo de diseños entre Geoglifos del sitio Alto Ariquilda Norte, con otros rasgos culturales, podemos inferir que la mayoría de los geoglifos, fueron hechos durante la fase cultural San Miguel (1000-1200 d.C.); teniendo su máximo apogeo durante la fase Gentilar 1300 d.C.

Existen además algunos diseños (Panel 1, figs. 4, 5, 9, 10, 18) para los cuales hemos podido encontrar comparaciones formales en Quebrada de Tarapacá, Tarapacá Terraza Intermedia (19), Cerro Mono (36) y en los petroglifos del sitio Tarapacá 47 (Núñez, Briones 1967-68). Más por el grado de envejecimiento, manifiesto a través de su poca visibilidad y por el grado de oxidación que presenta el terreno removido para su confección, pensamos que son de época anterior al Desarrollo Regional.

Estas figuras, como se ha dicho anteriormente (descripción panel 1), son formalmente diferentes al resto, tanto en estilo como en temática y por las características ahora agregadas respecto a su estado de conservación, parecen indicar uno de los puntos de inicio en la confección de geoglifos en este sitio.

REPRESENTACION ESQUEMATICA.

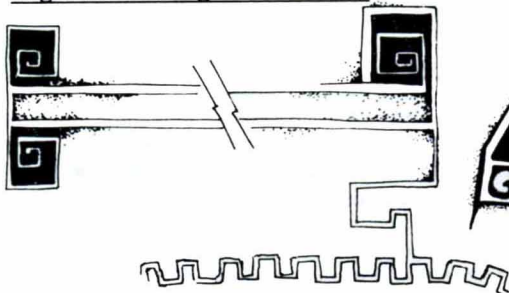
COMPARACION GRAFICA DE DISEÑOS :

a) Volutas

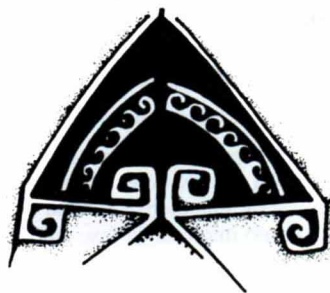
Geoglifo
Panel 5, fig. 2



Diseño ceramica : Gentilar
PLM3/T.4(colección Instituto
Antropología)

b) Figuras de Angulos Rectos

Geoglifo
Panel 3, Fig. 3



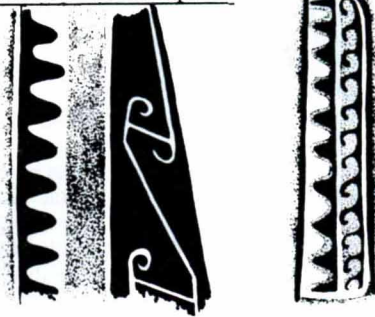
Diseño ceramica: Pocoma
PLM 3/T.4 (colección Instituto
Antropología)

c) Diseños Ondulantes inscritos dentro de campos delimitados.

Geoglifo
Panel 3, Fig. 1



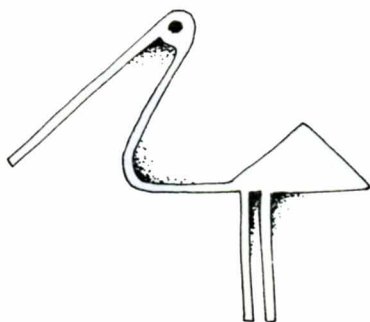
Geoglifo
Panel 3, Fig. 2



Diseños cerámica: Gentilar
PLM3/T.10
(colección Instituto Antrop.)

d) Diseños de Aves.

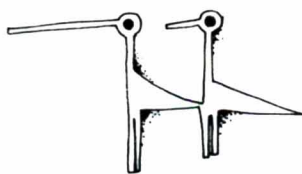
REPRESENTACION ESQUEMATICA.



Geoglifo
Panel 2, Figs. 14,15,16.



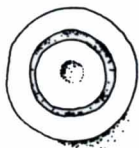
Diseño cerámico
gentilar Az.8
(Colec. Vist Antrop)



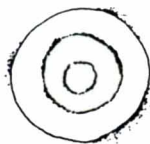
Geoglifo
Panel 2, Figs. 10, 11.



Diseño cerámico
gentilar Az.8 T.30
(Colec. Inst. Antrop)

e) Círculos concéntricos.

Geoglifo
Panel 3, Fig. 17



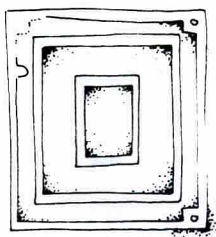
Geoglifo
Panel 3, Fig. 37



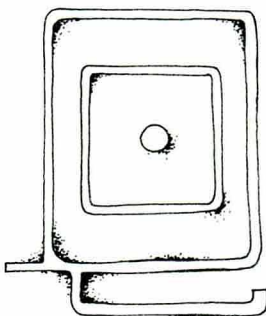
Diseño cerámico
gentilar S/R
(Colec. Inst. Antrop)

f) Diseños Cuadrangulares

REPRESENTACION ESQUEMATICA.



Geoglifo
Panel 3, Fig. 36

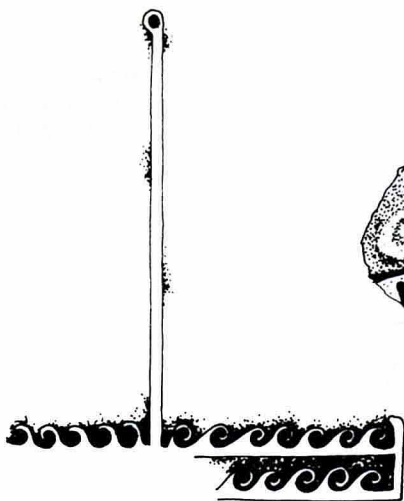


Geoglifo
Panel 4, Fig. 6



Diseño cerámico
gentilar S/R.
(Colec. Inst. Antrop)

COMPARACION DE UN DISEÑO DE GEOGLIFO CON FRAGMENTO CERAMICO
HALLADO IN SITU



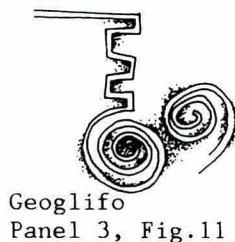
Geoglifo
Panel 5, Fig. 1



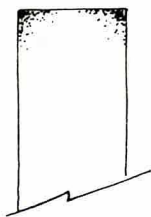
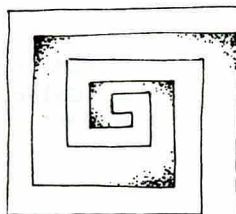
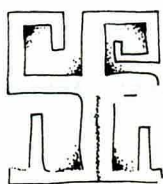
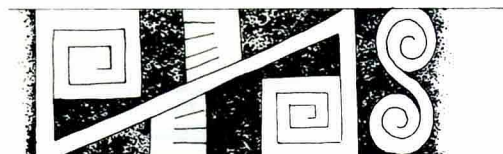
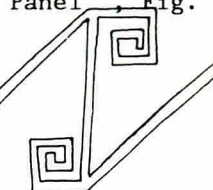
Fragmento cerámico: Pocoma
(Hallado in sitio: "Altos de
Ariquilda Norte").

a) Espirales CurvasGeoglifo
Panel 3, Fig.12Diseño cerámico fase cultural
San Miguel (colección Institu_

REPRESENTACION ESQUEMATICA.

Geoglifo
Panel 3, Fig.11Diseño calabaza Pirograbada
Fase cultural San Miguel
Az.8, T.16 (Colec. Inst.Antrop)

Miguel San Miguel

Geoglifo
Panel , Fig.Geoglifo
Panel , Fig.

1

Diseño calabaza Pirograbada
Fase Cultural Gentilar
(Colec. Inst. Antrop.)Diseño cerámico Fase cul-
tural: gentilar (Cuellō)
(Colec. Inst.Antrop.)

REPRESENTACION DE LA FIGURA HUMANA DENTRO DE UN ESPACIO DEFINIDO

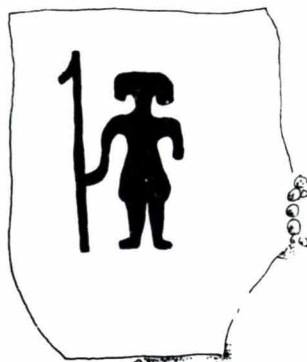
a) Diseños en Geoglifos



Panel 1, Fig.17



Panel 1, Fig.21



Panel 3, Fig.33

b) Diseños de Cerámica



PLM 4, T.157



S/R

PLM. 4, T.202
(Colec. Inst. Antrop.)Textil perteneciente a Fase Cultural
Gentilar (Colec. Inst. Antrop.)

Para la época Inca no pudimos detectar algún patrón de diseño determinado, pudiendo ser las tropillas de llamas (Panel 1, Panel 2), por su forma de confección, pero no se ajustan completamente al modelo incaico de "dibujar" los camélidos, por lo que no podemos asegurar esto. El único elemento que nos lleva a pensar en la presencia Inca en el área, es el fragmento de un cuello de aríbalo, lo cual no es algo determinante, pero no obstante es necesario mencionarlo como la presencia de un rasgo cultural Inca en el sitio de geoglifos. Parece un poco aventurado hacer esta relación entre diseños de geoglifos en particular con diseños similares de otros rasgos culturales, pero si lo vemos dentro del marco planteado por Núñez (1976) en relación a Geoglifos-Tráfico de caravanas, estas vinculaciones no resultan tan arbitrarias. "A grandes rasgos, existe una unidad estilística, técnica y de distribución geográfica que se podría atribuir a los complejos y culturas agrarias internas a la costa: Arica, Camiña, Aroma, Mamiña, Tarapacá, Pica, Guatacondo, Loa, que debieran alcanzar algún patrimonio cultural común en la simbología establecida en el tráfico, durante el período tardío inmediatamente pre-Inca a Inca" (Núñez, Lautaro 1976: 178).

Descripción de campamentos

Lo que estamos llamando recintos en este trabajo, son en realidad una serie de depresiones dispuestas una al lado de otra en conjuntos bien determinados dentro del sitio de geoglifos; a los cuales, hemos denominado en primera instancia Campamentos.

Estos reúnen una serie de características, que las hemos resumido en:

1. Muestran un "respeto" por así decirlo, por los geoglifos. En ningún momento rompen el diseño de éstos.

2. Se encuentran dispuestos en 8 conjuntos perfectamente diferenciados entre sí; unos distribuidos sobre suaves planicies dominantes, y otros en hileras en los cauces secos de las quebradillas que descienden suavemente por el sector.

3. Cada campamento está formado por varias unidades o recintos, agrupadas o aisladas y de proporciones más o menos regulares. La gran mayoría de formas ligeramente ovaladas tienen 2 m. de largo por casi 0,80 m. de ancho y aquellas de menor tamaño: 0,50 m. por lado. Es notoria la formación dentro del conjunto de grupos hasta de 6 unidades, sugiriendo la idea de corres - ponder a "unidades familiares".

4. La técnica de su confección, consistió en excavar el suelo pedregoso hasta alcanzar el sustrato de anhidrita o tiza (material de gran propiedad para conservar el calor).

El material de las excavaciones fue amontonado en la periferia de la depresión, alcanzando hasta unos 15 a 20 cm. de altura. El material amontonado, en algunos casos fue reforzado con piedras por uno de los lados del recinto.

5. Los campamentos identificados reúnen un total de 841 recintos, siendo el más importante de ellos el campamento número 8, que reúne 470 unidades.

6. Las unidades o recintos (Lámina 28) han podido ser clasificadas en:

- a. Circulares simples, aisladas y muy marcadas.
- b. Circulares simples, aisladas y muy tenues.
- c. Alargadas menores generalmente unidas unas a otras, formando racimos.
- d. Alargada mayor con piedras.
- e. Alargada ancha o doble ancho.
- f. Cuadrada.

Ninguno de estos casos presenta una orientación y disposición muy definida. Un caso notable se puede dar en el campamento 8, hacia el sector más oriental del conjunto, donde se observan dos recintos de tipo e, con un marcado parapeto de piedras en su costado este, de un ancho de 1 m. en su eje Este-Oeste y 3 m. de largo, lo que los hace resaltar del resto. Acompañan a estos recintos otros 5 del tipo f, igualmente con piedras en uno de sus lados.

Los aspectos mencionados anteriormente son los únicos elementos de juicio para analizar su relación con los geoglifos. Excavaciones practicadas en 6 recintos no proporcionó evidencias complementarias.

Los 6 recintos excavados sólo mostraron una capa de material fino de 5 a 15 cm. de espesor, producto de depositación eólica. Este material no presentó restos culturales.

Respecto a la ubicación temporal de estos campamentos, es posible establecer, tentativamente, al menos sus límites temporales extremos en los cuales debieran situarse. Por un lado no son anteriores a los geoglifos. Su estado de erosión es menor, al igual que el grado de oxidación de la pátina del suelo, expuesta al ser removida la capa superficial. Por otro lado, son más antiguos que algunos de los caminos troperos que pasan por el sector. Uno de ellos con sentido Noroeste-Sureste, pasa por encima de uno de los campamentos. Este camino, según hemos podido detectar, se relaciona con épocas históricas.

Dentro de este margen de tiempo nosotros pensamos que los campamentos fueron hechos durante la misma época que se confeccionaron los geoglifos y están en directa relación con ellos. La razón para emitir tal juicio está basada en una de las características más particulares de estos campamentos y que ya señaláramos anteriormente. Se trata de su ubicación dentro del área de geoglifos; los campamentos están hechos prácticamente en todos los espacios libres existentes entre paneles, manteniendo un respeto absoluto por los diseños, sin superponerse a éstos en ningún momento, lo que nos lleva a pensar que la gente que hizo tales recintos conocía el carácter del sitio.

Es lamentable para nosotros no poder contar con indicadores culturales más precisos, sólo podríamos agregar a modo de sugerencia, los fragmentos de cerámica Pocoma encontradas en el área y que hemos utilizado de manera directa para comparar diseños de geoglifos con este estilo en particular.

Podríamos suponer al respecto que la gente portadora de los fragmentos cerámicos (la mayoría sin decoración) fue la que confeccionó los recintos, esto sería reforzado en cierta medida desde el punto de vista, que no existe otro tipo de rasgos culturales que pertenezcan a una época posthispanica; salvo los caminos troperos señalados anteriormente.

De estos últimos cabe señalar que, al parecer, la variada gama de senderos que cruza el sector responde a una antigua ruta prehispánica de tráfico entre tierras altas y tierras bajas, siendo el sitio de arte rupestre (geoglifos) "Alto Arikilla Norte" un importante punto de paso.

Esta ruta se utiliza hasta el día de hoy (camino vehicular Huara-Soga), con la salvedad que desde su actual trazado es imposible visualizar los diseños.

Aunque la mayor parte de las sugerencias presentadas con respecto a estos campamentos están hechas de manera indirecta y a base de asociaciones, podemos resumirlas en:

- Que la gran mayoría de los recintos fueron construidos intencionalmente en relación a las actividades desarrolladas en torno a los geoglifos, formando conjuntos perfectamente identificables.

- Posiblemente algunos de ellos pueden pertenecer a "dormideros" de los camélidos de las caravanas; lugares ahuecados por éstos para descansar.

- También tuvieron como función albergar o proteger de la intemperie nocturna a personas o grupos de personas que se detuvieron en el sitio.

- Que esas ocupaciones tuvieron lugar en épocas contemporáneas a los geoglifos y en directa relación con éstos.

- Y que estas ocupaciones fueron por espacios muy breves de tiempo, no alcanzando a dejar basuras ni restos de ocupación.

Estos puntos presentados como un resumen de la descripción de campamentos, son también hipótesis planteadas, que volveremos a utilizar en los comentarios finales del sitio.

Comentarios finales

Reuniendo el conjunto de antecedentes culturales que conforman este sitio de arte rupestre, podemos plantear su función, dentro de un esquema de movilidad, que vincularía áreas costeras, o al menos de valles bajos, con tierras altas, durante la época pre-inca y posiblemente inca.

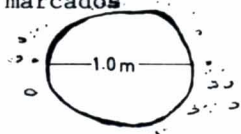
Los fragmentos cerámicos hallados en el sitio, nos muestran tanto la presencia de grupos culturales, provenientes de tierras altas (cerámica negro sobre rojo con alto porcentaje de mica entre sus componentes), como de grupos portadores de cultura material relacionada con los desarrollos locales costeros y de valles bajos, identificados a través de las fases San Miguel y Gentilar (1000-1400 d. c.) (Ver apéndice).

Respecto a los diseños de geoglifos, si bien estos han sido en su mayoría comparados

TIPOLOGIA DE RECINTOS (CROQUIS)

CIRCULARES:

- (1) Aislados simples
marcados



- (2) Aislados simples y
tenues

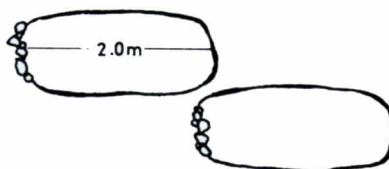


ALARGADOS:

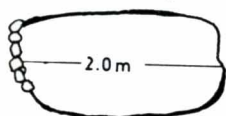
- (3) Menores en racimos



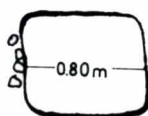
- (4) Mayores con piedras



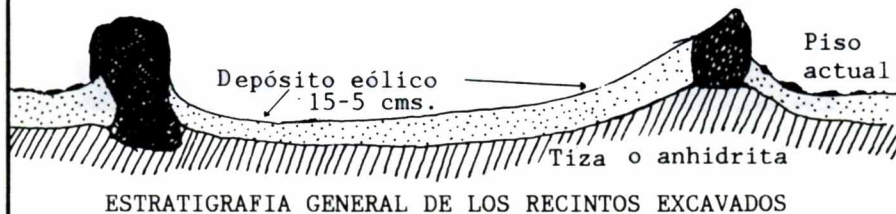
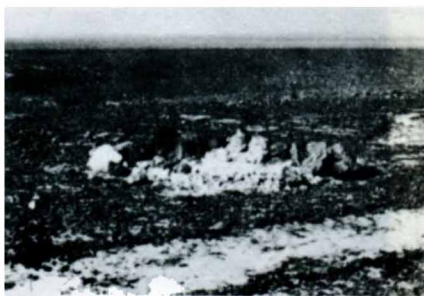
- (5) Anchos y doble anchos



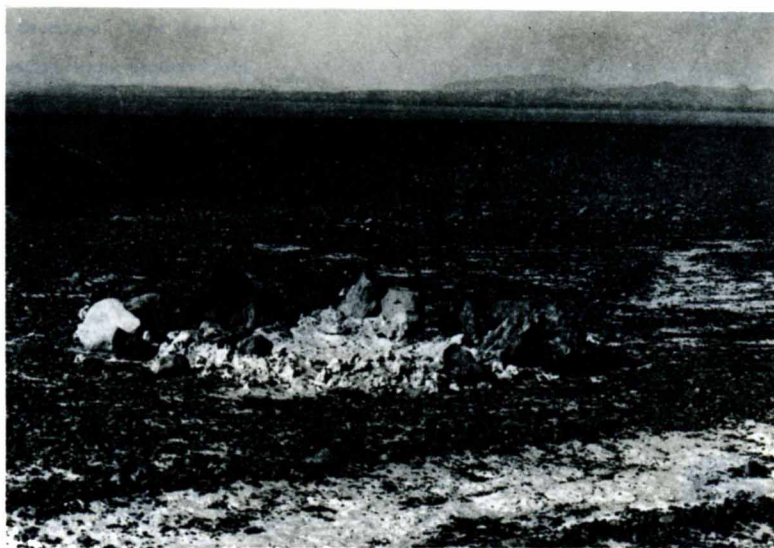
- (6) Cuadrados

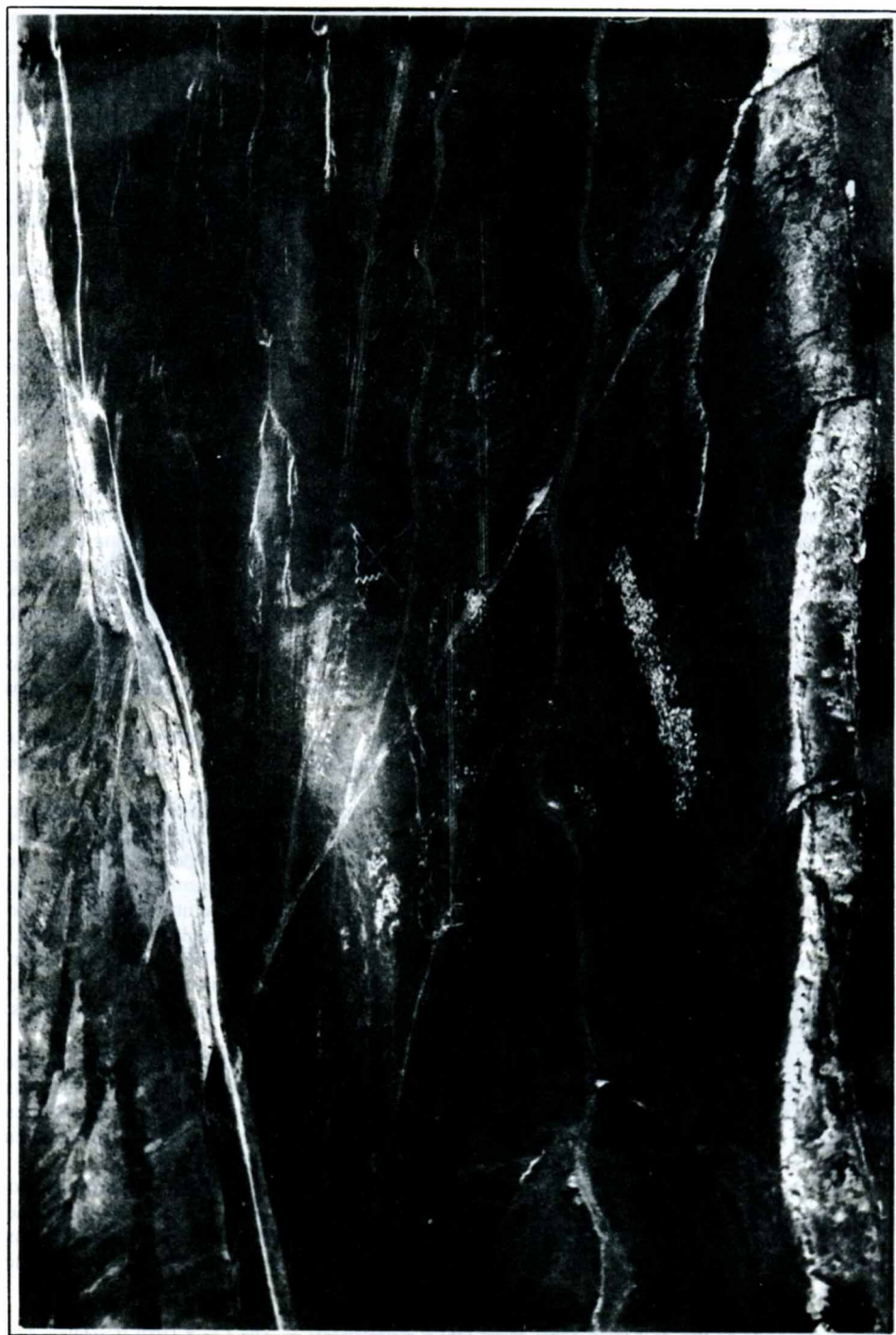


RECINTOS



ESTRATIGRAFIA GENERAL DE LOS RECINTOS EXCAVADOS

RECINTO CIRCULARRECINTO CERCA DE GEOGLIFOS



VISTA AEREA

formalmente, con motivos presentes en rasgos culturales de estos desarrollos locales costeros (ej. cerámica, textiles), existen algunos diseños que podrían vincularse a las tierras altas, como las aves (que pudiera ser patos o parinas) presentes en el panel 2, figs. 14-15-16-10 y 11; éstas aunque no tienen su equivalente en diseños prehispánicos en sierra y altiplano, pueden no obstante ser comparados con las representadas en fajas tejidas hoy en la comunidad altiplánica de Isluga (70 ± km. al Este del sitio en cuestión) (Hans Gundermann c.p.). Esta comunidad es portadora de una larga tradición textil en el área.

Estos indicadores culturales se ven reforzados, con la red de senderos que pasa por el área, como indicadores que evidencian un tráfico constante de grupos culturales de distintos pisos ecológicos, por este sitio de arte rupestre.

El paso de estas poblaciones por el sitio de geoglifos y la confección de éstos, lleva consigo un asentamiento en el lugar, el cual se ve reflejado en la concentración de campamentos y en torno al área de geoglifos.

De acuerdo a las particulares características de estos campamentos, cuyos recintos presentan una escasa y casi nula depositación en su interior, sugerimos que más que nada, prestaron un abrigo temporal de muy corta durabilidad a grupos de personas en tránsito, el cual se efectuaría de un modo intermitente en algunas épocas del año; posiblemente la acción éolica de la pampa, eliminaría la escasa "basura" que se hubiera depositado en su interior¹.

En relación a su distribución en sectores determinados, que nos ha llevado a definirlos como campamentos, podemos aventurar una hipótesis en relación a que diferentes grupos culturales en permanente movilidad por el área, ocupaban a su vez diferentes campamentos en el sitio.

Situaciones similares de ocupación de diferentes espacios dentro de una misma área, por diferentes comunidades, son posibles de visualizar etnográficamente. En la comunidad de Nama (Pueblo precordillerano): área agrícola; diferentes comunidades que llegan a utilizar la tierra, tienen espacios definidos para sus corrales (Núñez comunicación personal). Con otro móvil, pero con el mismo esquema, pueblo Isluga (altiplano de Iquique) recibe cada año para la celebración de carnaval, a todas las comunidades que forman el ayllu. Cada una de estas comunidades tienen su espacio determinado dentro del pueblo, llegando a conformar barrios (Martínez, 1976).

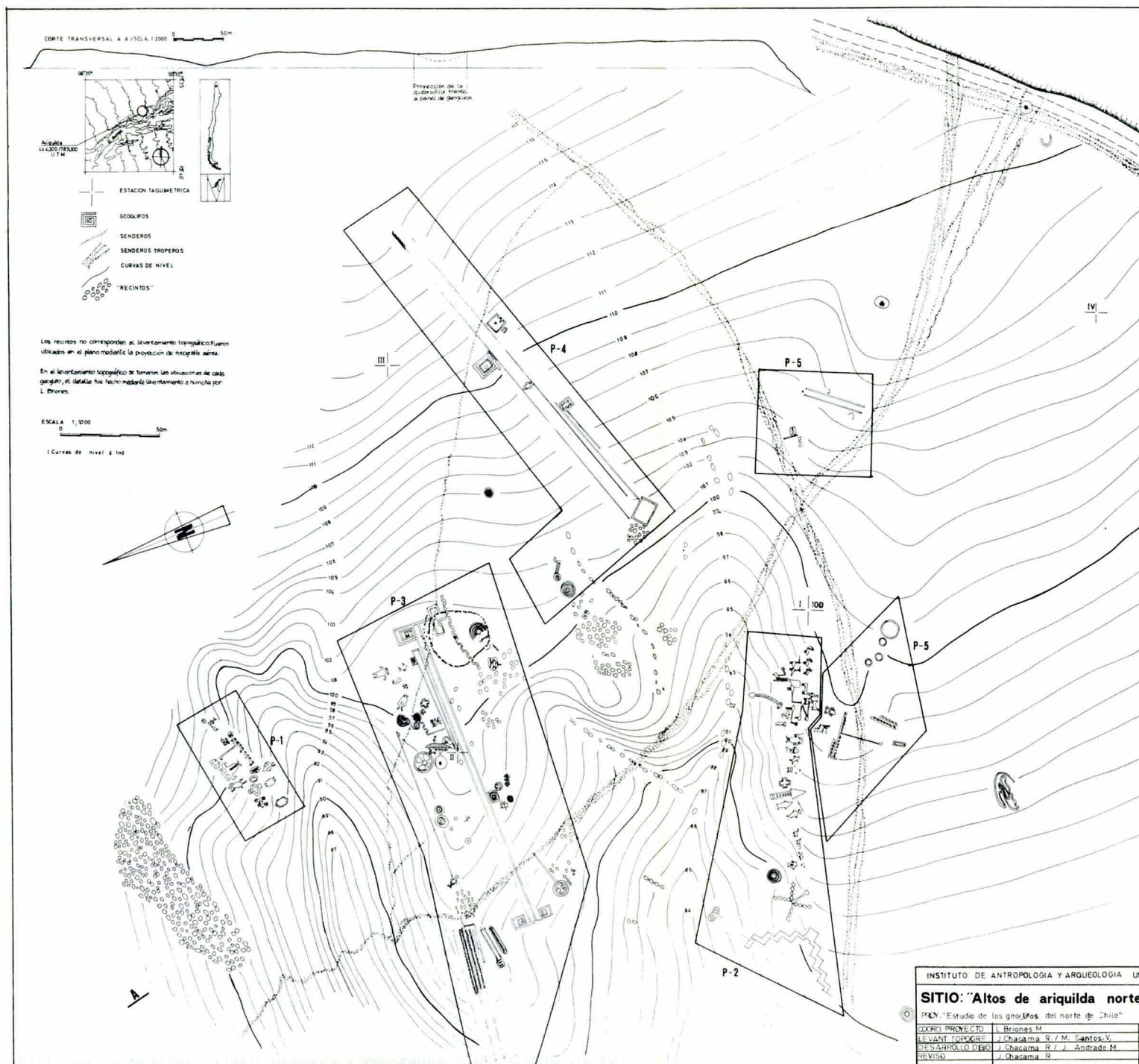
Tal esquema de utilización de un mismo espacio por varias etnias diferentes, es una antigua costumbre andina, especialmente en su aspecto económico, lo que le otorgó el carácter multiétnico a la zona de valles occidentales en los Andes Centro Sur.

Una estructura tal, tan arraigada en la forma de ser andina, bien podría además responder a aspectos religiosos, a raíz de lo cual sugerimos una segunda hipótesis, en la cual el sitio de Alto Arikuida Norte, fue escenario de alguna ceremonia (cuyo carácter desconocemos), que vinculó a diferentes etnias, sean estas de tierras altas o valles costeros, inmersas dentro de un sistema de movilidad que las vinculaban constantemente por intermedio de un intenso tráfico de caravanas. Esta situación se vería en parte reforzada por la ubicación clave del sitio, el cual está en una zona geográfica limítrofe: término del desierto e inicio del flanco occidental del cordón andino. Situación que le da las características de un punto de convergencia cultural, la que se ve reflejada en la red de senderos que llegan o salen de él, hacia distintos puntos geográficos: cordillera, costa, valles.

Todos estos planteamientos, ponen de realce la complejidad de un sitio de esta naturaleza, lo que nos hace coincidir con planteamientos realizados independientemente a nuestro trabajo: "las distintas propuestas de tráfico de bienes en los Andes Centro-Sur implican un régimen ideológico complejo (viajes, alojamientos transitorios, ceremonias, etc.) que fue expresado en símbolos prehistóricos grabados en enclaves específicos (Núñez, 1985: 244).

Por último diremos que el tráfico caravanero de la época de los desarrollos regionales previo al imperio incaico, época en la cual coexistían en el área Centro-Sur Andina una diversidad de microrreinos, utilizó este tipo de lugares plasmando parte de su iconografía en ceremonias cuyas motivaciones desconocemos, pero cuyos resultados son aún visibles en estos diseños de arte rupestre.

¹Hemos observado en Pan de Azúcar, Cerro Mono (36) y recientemente en Alto Loa 8 (102) (Cordillera de la Costa), depresiones como las que hemos descrito como campamentos, asociadas a una intensa red de senderos troperos, que insinúan una movilidad desde y hacia la costa.



APENDICE

Análisis de fragmentos cerámicos provenientes del sitio de Ariquilda Norte

MARIELA SANTOS VARELA

Instituto Antropología y Arqueología

I. Antecedentes generales

El trabajo específico de análisis tecnológico de fragmentos cerámicos, se desarrolló como complemento para los antecedentes recopilados en el estudio del arte rupestre del sitio señalado.

Los fragmentos cerámicos, son los únicos antecedentes culturales manufacturados (a excepción de los geoglifos), dejados por el hombre en el sitio. Los fragmentos encontrados adquieren una gran importancia, porque son parte de su comportamiento y quehacer cotidiano. Estos restos materiales fueron trasladados al área de geoglifos, desde diferentes procedencias, lo que implica diferentes tecnologías. El estudio de ellos, en tal sentido, motiva nuestro análisis, destinado a identificar tecnologías y llegar a definir manufacturas.

De acuerdo a los diseños que algunos de los fragmentos presentan, debemos decir que éstos tienen relación directa con alguno de los motivos de geoglifos que se observan en el sitio. (Ver: Representaciones esquemáticas).

II. Metodología y material

La metodología empleada se basó fundamentalmente en el análisis y observación rigurosa de la tecnología empleada en la manufacturación del material arqueológico, apoyándose en instrumental básico para tal efecto, (lupas, rayos X, microscopio), y sobre la base de un conocimiento exhaustivo que se posee del procesamiento y tecnología de la cerámica. Reconocemos que análisis más específicos podrán dilucidar otras interrogantes, pero estimamos que la descripción tecnológica estaría aquí cubierta.

Como parte de la metodología se realizó:

- Recolección in situ de los fragmentos cerámicos.
- Trabajo de laboratorio, marcación e inventarios para análisis posterior.

El material corresponde a 60 fragmentos recolectados dispersos en el área de los geoglifos. Estos se encontraron en recintos, quebradillas y a la vera de los senderos.

De los 60 fragmentos analizados, 33 de éstos poseían coloración con engobe, uno tenía decoración reticulada incisa, 20 poseían decoración a más de un color, 12 tenían engobe de un solo color en la superficie, y 27 fragmentos no poseían ningún tipo de color.

III. Análisis y resultados

De los análisis realizados se desprenden los siguientes resultados:

El tipo de cocción utilizado en esta cerámica corresponde a atmósfera oxidante, dando la coloración rojo anaranjada de la pasta.

El 61,6% de los fragmentos presenta una oxidación incompleta en el núcleo; el 38,3% corresponde a pasta oxidada, derivase este alto porcentaje de una oxidación incompleta o un manejo descuidado o sin control del calor en el horno al biscochar, traducándose en una coloración que va del gris oscuro al claro debido a que los materiales orgánicos que la arcilla posee no alcanzaron a quemarse totalmente por la rápida elevación de la temperatura en el horno.

El color de quema está dentro de un rango 5R (6-5), 10R (4-5) (Munsell Soil Color Chart). El núcleo ocupa en promedio 56,6% y es en su mayoría reductor, exceptuando los fragmentos que tienen decoración que alcanzan una buena oxidación y temperatura de 500° C tomado como referencia de punto rojo para la cerámica arqueológica; esto pone de manifiesto que hubo mayor

preocupación por la cocción de la cerámica decorada (aspecto que ha sido detectado en otros sitios y que es al parecer una generalidad de la cerámica del Norte de Chile).

El índice de higroporosidad es de un 14,2% (promedio), esta cifra indica que la cochura en más del 50% está por debajo del nivel de punto rojo. Según aumenta la temperatura de cochura mengua la absorción. Para objetos de pasta común este promedio se halla en un campo de 4 a 10% (Norton).

El 60% de los fragmentos cerámicos tenía un rango entre 3-4 en la escala de durezas de Mohs; 11,6% entre 4-5 y el 28,3% en 2-3. Los rangos más bajos de 4-5 nos indican que la temperatura alcanzada por la cerámica está bajo el nivel de punto rojo, ya que los rangos aproximados aceptados como dureza de la cerámica arqueológica son a partir de ese rango.

El espesor de la pasta varía dentro de un rango de 4,0 a 10,0 mm lo que nos está indicando la existencia de piezas de diferentes tamaños, ya que el grosor de las paredes del ceramio va directamente relacionado con su tamaño.

Del total de fragmentos, el 55% poseía coloración con engobe, de los cuales 20 tienen diseños geométricos, utilizando en la decoración color rojo y negro sobre color anaranjado de la pasta, y negro sobre rojo. La técnica usada para colorear es la de engobado aplicado a la pieza antes de que ésta sea biscochada, la decoración presenta líneas agudas y bordes uniformes, indicando que al pintar los objetos la pasta ya había adquirido cierta dureza. También se observa destreza en el manejo de la aplicación del diseño. Uno de los fragmentos engobados presenta decoración reticulada incisa (Lámina 32, fig. 5), realizada después de haber sido engobado el objeto y cuando éste poseía una condición muy seca, demostrado por los bordes astillados del rayado.

El tipo de construcción presente es el denominado manual, (modelado directamente de la masa y de rollo o espiral). En general las técnicas de modelado han sido bien elaboradas, exceptuando algunos fragmentos en que se aprecia un descuido en su construcción. Como ejemplo tenemos la figura de un pie "en bulto" que se desprendió del cuerpo debido a que la unión de éste al cuerpo no se realizó adecuadamente (Ver lámina 31, fig. 2). En algunos fragmentos se presentan pequeños bolsillos de aire.

El antiplástico se clasificó por tamaño del grano y, el 8% era burdo, fino el 42% y muy fino el 8% (escala gráfica Hargrave y Smith). Todo el antiplástico utilizado en la preparación de la pasta es arena, distribuida uniformemente.

Las arcillas ocupadas son: residuales y sedimentarias. Residuales, en el caso de la cerámica negro sobre rojo y corresponden a un 13,3%. Dentro de sus componentes mineralógicos, esta arcilla posee un porcentaje de mica. Y sedimentarias, con un desgrasante consistente en arena fina y cuarzo, para el resto de los fragmentos encontrados, lo que está corroborando las diferentes procedencias de las cerámicas.

La clasificación utilizada para acabado fue el test gráfico de March. Dio un 33% pulido imperfecto, 38,3% muy pulido y 28,3% alisado. El acabado se realizó en forma manual, e inciso, correspondiente esto a una ayuda externa para su realización. Se aprecia en algunos fragmentos acabado por brochado, lo que produjo rayas muy tenues en diferentes direcciones, se utilizó un instrumento, observable en algunos fragmentos ya que ha dejado su huella sobre la superficie. También hay fragmentos bruñidos; se da en el caso de la cerámica decorada, dando un acabado de superficie muy suave al tacto y brillante.

Existen varios fragmentos cuyo interior fue acabado humedeciendo mucho la superficie, quedando como muestra la huella de impronta.

Las formas que se pueden identificar son la de un ceramio globular de cuello muy divergente (Lámina 31, fig. 3), un fragmento de aríbalo (borde de cuello) (Lámina 31, fig. 1). Los demás fragmentos por ser de tamaño pequeño sólo es posible apreciar que pertenecieron a cuerpos de formas redondeadas, no permitiendo con ello definir a qué tipo de forma corresponden (algunos pueden pertenecer a ollas de boca ancha) (Lámina 31, fig. 4). No existen bases ni asas.

Aparentemente los ceramios no presentan ningún uso; los fragmentos no poseen ningún tipo de inclusión de alimento u otro adherido en su interior, y tampoco presentan hollín como muestra de haber sido puestos al fuego. Los fragmentos más compactos y que tienen oxidación completa pudieron haber pertenecido a una forma que haya contenido algún tipo de líquido.

IV. Comentarios

Cronológicamente y en su gran mayoría, los fragmentos encontrados en el sitio Altos de Ariquilda Norte, se encuentran asociados con estilos correspondientes al período Intermedio-Tardío o Desarrollo Regional.

Se encuentran en este sitio fragmentos que presentan decoración con estilo Pocoma (Lámina 32, figs. 1-2-3), al cual es posible situar cronológicamente entre 1200 y 1350 d.C. (Nota 1).

Igualmente otra cantidad de fragmentos cerámicos se hallan asociados al horizonte estilístico negro sobre rojo (Lámina 32, figs. 6-7-8), específicamente a la variedad definida como Isluga negro sobre rojo (Sanhueza y Olmos, 1982) (Nota 2).

Por lo general, aquellos fragmentos que no muestran decoración, pertenecen a tipos alisados-brochados tardíos, muy generalizados en todos los valles y oasis del área. Ej. Mocha 1, Mocha 2, Tarapacá 13 y otros (Sanhueza, comunicación personal).

Desde el punto de vista de la manufactura podemos decir, que los tiestos no fueron confeccionados en el lugar. Analizados los fragmentos, nos muestran que fueron fabricados con pastas de diferentes procedencias. En cuanto a tecnología de preparación de esta misma vemos que no hay gran diferencia en proporciones de antiplástico. Los tiestos tampoco fueron utilizados, al menos en cumplir funciones básicas, como cocinar (carencia de hollín); pueden sí haber sido ocupados como contenedores de líquido en algunos casos.

Nota 1: La cerámica Pocoma está asociada a San Miguel Tardío y a Gentilar. Varía estilísticamente de acuerdo a su asociación. Tiene formas globulares, jarritos y Kero. No tiene engobe base, cuello acampanado, motivos acerrados, líneas y volutas, trasos gruesos. Conserva rasgos de San Miguel o motivos que van a pasar al gentilar. Color negro, rojo, blanco, aplicado sobre la pasta (G. Focacci, C.P.).

Fechados radiocarbónicos asociados a fragmentos Pocoma existen en:

Camarones sur (Niemeyer-Schiappacasse 1973). Asociada a cerámica Gentilar.

1-5610 = 680 ± 90 años de edad = 1270 años d.C.

Sabaipurgo (Niemeyer-Schiappacasse) Asociado a cerámica Gentilar.

1-5611 = 715 ± 90 años de edad = 1235 años d.C.

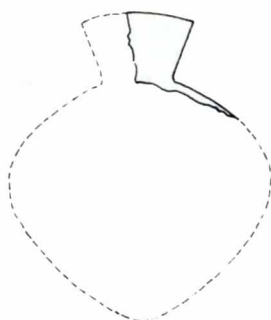
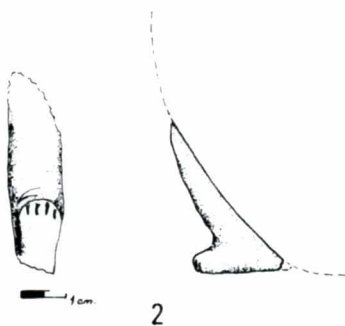
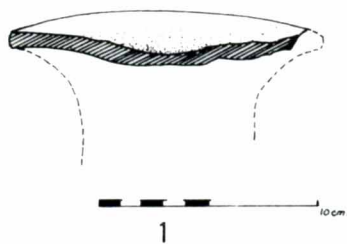
Azapa-8 (Spouyes 1971) 580 ± 80 A.P. (1370 ± 80 d.C.) Etapa tardía de San Miguel.

Nota 2: J. Sanhueza, O. Olmos a través de un marco referencial bibliográfico, logra situar cronológicamente la cerámica en cuestión Isluga negro sobre rojo como perteneciente al período tardío. "Isluga Negro sobre rojo se muestra como una persistencia tardía del horizonte del mismo nombre, el cual se extiende en todo el altiplano hasta tierras bajas". (Sanhueza-Olmos, Chungará Nº 8, pág. 176).

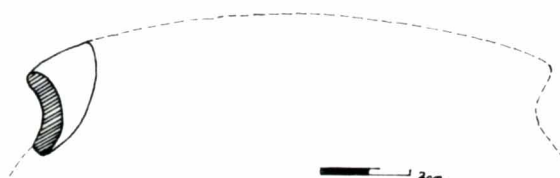
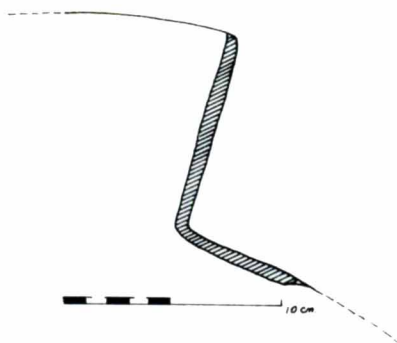
H. Niemeyer-V. Schiappacasse, de igual forma, sitúan a sitios asociados con presencia de cerámica Negro sobre Rojo en el río Camarones, como perteneciente al período Tardío (H. Niemeyer-V. Schiappacasse, 1981).

Dauelsberg sitúa a la cerámica de estilo Chilpe, perteneciente al horizonte estilístico Negro sobre Rojo en un período intermedio tardío. (Chungará Nº 1/2, 1972).

FORMAS



3



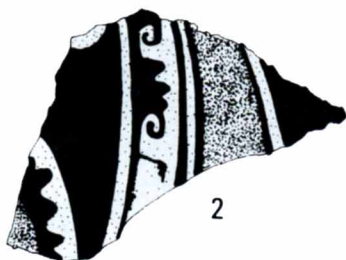
4

Lámina 31.

CERAMICA ESTILO POCOMA



1

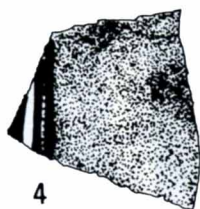


2



3

CERAMICA ISLUGA NEGRO SOBRE ROJO



4



6

CERAMICA INCISA



5



7



8

BIBLIOGRAFIA

- BILBAO, C.; E. GONZALEZ; B. GUZMAN; E. HUMIRE; O. JUAREZ; A. PEREIRA;
W. ROJAS; J. SOTO
1985 "La figura antropomorfa en el Norte de Chile". Seminario de título (L. Briones Prof. Guía) Universidad de Tarapacá, Arica-Chile.
- BRIONES, Luis
1984 "Fundamentos metodológicos para el relevamiento de los geoglifos del Norte de Chile". *Rev. Chungará* N° 12. Universidad de Tarapacá, Arica-Chile pp. 41-56.
- BRIONES, Luis; C. SANTORO
(M.S) "Tipología en Arte Rupestre". (Manuscrito en poder de los autores).
- BRIONES, Luis; L. NUÑEZ
(M.S) "Inventario y catastro de sitio de geoglifos del Norte de Chile". (Manuscrito en poder de los autores).
- CERDA, P.; S. FERNANDEZ; J. ESTAY
1985 "Prospección de geoglifos de la provincia de Iquique. Primera Región-Tarapacá, Norte de Chile: informe preliminar" *Estudios en Arte Rupestre*. (C. Aldunate, J. Berenguer, V. Castro, Eds.), Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago, Chile, pp: 311-348.
- DAUELSBERG, Percy
1972-3 "La cerámica de Arica y su situación cronológica". *Rev. Chungará* N° 1-2. Universidad del Norte, Arica-Chile.
- DIGBY, Adrián
1978 "Examen radiológico de las técnicas alfareras". *Tecnología andina* (R. Ravines, compilador). Instituto de Estudios Peruanos, Lima-Perú, pp 433-438.
- FOCACCI, Guillermo
1980 "Síntesis de la arqueología en el extremo Norte de Chile". *Rev. Chungará* N° 6, Universidad del Norte, Arica-Chile, pp. 3-23.
- HALL, Peter
1978 "Experimentos con la técnica cerámica prehispánica". *Tecnología andina* (R. Ravines, compilador). Instituto de Estudios Peruanos, Lima-Perú; pp. 467-473.
- HERNANDEZ, María I.
1985 "Diseño de una guía para el relevamiento y clasificación de datos de sitios arqueológicos con Arte Rupestre" en *Estudios en Arte Rupestre* (C. Aldunate, J. Berenguer, V. Castro, Eds.), Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago Chile, pp. 25-36.
- KUSHNER, Diana
1974 "Análisis ceramológico de restos provenientes de El Laucho, Faldas del Morro, Alto Ramírez", sección III de "Aspectos sobre el desarrollo tecnológico en el proceso de agriculturación prehispánica, especialmente Arica (Chile)", (Autores: Rivera, Soto, Ulloa y Kushner) en *Rev. Chungará* N° 3, Universidad del Norte, Arica-Chile, pp. 79-107.
- MARTINEZ, Gabriel
1976 "El sistema de los Uywiris en Isluga" en *Tomo Homenaje al Dr. R.P. Gustavo Le Paige S.J.*; Universidad del Norte, Antofagasta, Chile; pp. 243-264.
- MOSTNY, Grete
1970(a) "Arqueología de la quebrada de Guatacondo". *Rev. Orbita*, año III, N° 6, Santiago-Chile, pp.
1978(b) "La sub área arqueológica de Guatacondo" *Boletín Museo Nacional de Historia Natural* N° 29, Santiago-Chile; pp. 174-287.

- MOSTNY, Grete y H. NIEMEYER
1983 "Arte Rupestre Chileno". Serie Patrimonio Cultural Chileno, Ministerio de Educación, Santiago-Chile.
- MUÑOZ, Iván
1981 "La aldea de Cerro Sombrero, en el período Desarrollo Regional en Arica". *Rev. Chungará* N° 7, Universidad del Norte, Arica-Chile, pp. 105-143.
- NIEMEYER, Hans
1961 "Excursiones a la sierra de Tarapacá" *Rev. Universitaria XLVI. Anales de la Acad. Chilena de Ciencias Naturales* N° 24, Santiago-Chile, pp. 97-122.
- NIEMEYER, H.; V. SCHIAPPACASSE; I. SOLIMANO
1971 "Padrones de poblamiento en la quebrada de Camarones (provincia de Tarapacá)" en *Actas del VI Congreso de Arqueología Chilena, Boletín de prehistoria*, Número especial 1972-3, Santiago-Chile, pp. 115-137.
- NIEMEYER, H. y V. SCHIAPPACASSE
1981 "Aportes al conocimiento del período Tardío del extremo Norte de Chile: análisis del sector Huancarane del Valle de Camarones". *Rev. Chungará* N° 7, Universidad del Norte, Arica-Chile, pp. 3-103.
- NORTON, F. H.
1973 "Cerámica para el artista alfarero". Addison Wesley Publishing Company Inc. Reading Mass. México.
- NUÑEZ, Lautaro
1976 "Geoglifo y tráfico de caravanas en el desierto chileno", en *Tomo Homenaje al Dr. R. P. Gustavo Le Paige S. J.*, Universidad del Norte, Antofagasta, Chile, pp. 147-201.
- 1985 "Geoglifo y tráfico en el desierto de Chile", en *Estudios de Arte Rupestre* (C. Aldunate, J. Berenguer, V. Castro, Eds.), Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago-Chile; pp. 243-264.
- NUÑEZ, L y L. BRIONES
1967-8 "Petroglifos del sitio Tarapacá 47", en *Estudios arqueológicos* Vol. 3-4. Universidad de Chile, Antofagasta, Chile; pp. 43-84.
- NUÑEZ, L y C. MORAGAS
1983 "Cerámica temprana en Camaño (costa desértica del Norte de Chile): Análisis y evolución regional". *Rev. Chungará* N° 11, Universidad de Tarapacá, Arica-Chile; pp. 31-61.
- REINHARD, Joan
1983 "Las líneas de Nazca, montañas y fertilidad". *Boletín de Lima* 26, Lima-Perú; pp.
- RYE, Owen
1981 "Pottery technology, principles and reconstruction", TARAXACUM Inc.
- SANHUEZA, J. y OLMOS
1982 "Usamaya I, cementerio indígena en Isluga, altiplano de Iquique, I Región-Chile". *Rev. Chungará* N° 8, Universidad de Tarapacá, Arica, Chile; pp. 169-208.
- SANTORO, C. e I. MUÑOZ
1981 "Patrón habitacional incaico en el área de pampa Alto Ramírez". *Rev. Chungará* N° 7, Universidad del Norte, Arica-Chile; pp.
- SCHAEDEL, Richard
1957 "Informe general sobre la expedición a la zona comprendida entre Arica y La Serena". Arqueología chilena. Centro de Estudios antropológicos, Universidad de Chile, Santiago-Chile.
- SERRANO, Antonio
1966 "Manual de la cerámica indígena", Editorial Assandri, Dean Funes 61, Córdoba-Argentina.

- TELLO, Julio
1978 "Tecnología y morfología alfarera y la cerámica". *Tecnología Andina* (R. Ravines comp.) Instituto de Estudios Peruanos, Lima-Perú; pp. 417-432.
- TOLOSA, Bernardo
1967 "Descripción de los petroglifos de la zona arqueología atacameña" *Revista Universidad del Norte* N° 3. Antofagasta, Chile, pp. 77-88.

AGRADECIMIENTOS: Dejamos constancia de los más reconocidos agradecimientos hacia las personas que han hecho posible la concreción del presente estudio, a través de las diferentes actividades realizadas.

Fotografía de terreno : Rosa Figueroa F.

Fotografía aérea : Leoncio Apata

Topografía y dibujo
de láminas : Mariela Santos y Jorge Andrade

Mecanografía : Rosa Elena Ortiz Rojas

San Miguel de Azapa, Octubre 1986.